



EL OBSERVADOR
EN LA DIVERSION
DE CAZA
Y ESCOPETA DE PISTON.

PAMPLONA

Imprenta de F. Erasmun.

Año 1830.

*Lo escribí y publiqué como autor
ahora 56 años cuando regían
las leyes de Navarra.*

1886

EL OBSERVADOR
EN LA DIVERSION DE CAZA
Y ESCOPETA DE PISTON.

Explica cuanto contribuye á lograr cómodamente los agradables y utilísimos efectos de esta diversion incomparable, asi como á conocer las ventajas del piston y los medios para conservarlo.

POR D. FRANCISCO ZOLINES. *A. [redacted]*

ma [redacted] al Consejo pidiendo la licencia para la impresion.

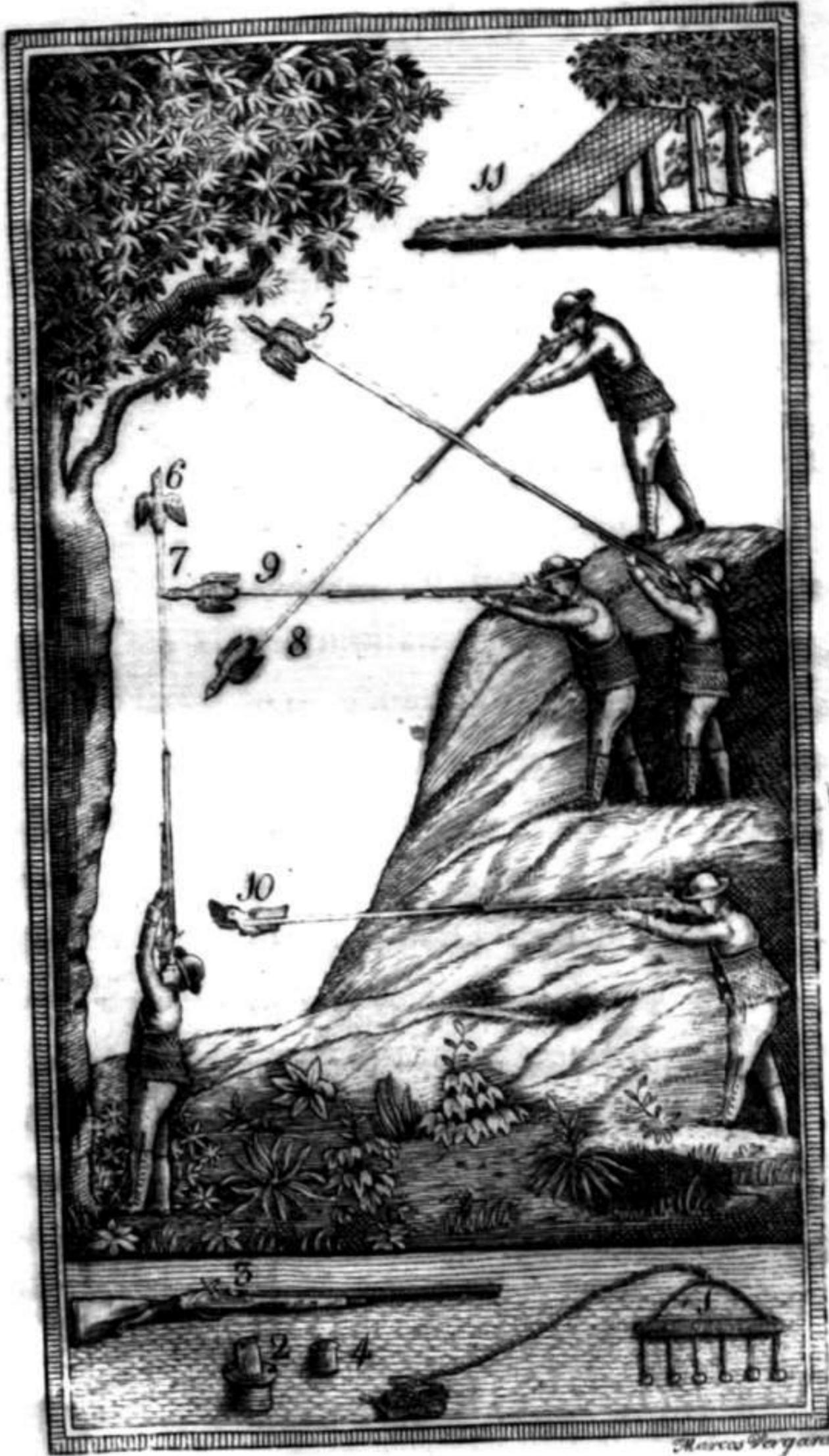
1.^a EDICION.

Con licencia del Real y Supremo Consejo.

PAMPLONA.

Imprenta de Francisco Erasun y Rada.

AÑO 1830.



La caza , escuela donde el vasallo adquiere cualidades sublimes para servir al Soberano con arte , valor y fortaleza física , es el objeto que mas distrae al hombre de sus negocios ; único descanso sin delicadeza , y vivo placer sin mezcla ni saciedad.

¿Qué entretenimiento ni distracción puede hallarse mas capaz de llenar el corazón humano fatigado de los negocios que le rodean ? En él se habitúa al movimiento y fatiga , á la destreza y ligereza del cuerpo , á contentar la imaginación ; últimamente , á gozar de aquella libertad inocente , alma de toda alegría que oprimida por una vida sedentaria , ó sumergida en un mar de asuntos y penosas tareas , se hace desconocida al que la posee , y que seria difícil descubrir , si no estubiese dado al campo un instrumento capaz de superar á todo , y de poner con su auxilio al hombre en estado de ver que él

solo puede dar contento á su corazon. (1)

A la verdad , encuentra en la caza una soledad libre de importunos ; variada y animada por repetidos sucesos agradables , y grande reposo en el espíritu. El verdadero placer no consiste en solo estudiar y discurrir : tampoco se halla en aquellos motivos que se buscan para figurar en la sociedad: está sí , en la alternativa con esos valles y bosques cuyo goce útil é inagotable nos ofrece la naturaleza.

Antiguamente era conocida la diversion de caza por un corto número de personas, y estas de distincion ; mas hoy se halla tan generalizada , que no hay edad , sexo ni estado en el que reuniendo sus individuos la fuerza material necesaria para elevar una es-

(1) Quiero decir sin el auxilio de otros hombres , y valiéndose de aquellos medios que la Divina Providencia le ha dado para reconocerla y hallar en ellos su contento como beneficio de la misma.

copeta al hombro , no se encuentre gran número de aficionados á ella.

Sigue , ahora mas que nunca , estendiéndose rápidamente , y el hombre industrial la enriquece con observaciones é inventos. ¡Admirable *Piston* ! (1) ¿Quién digera ocho años ha que pudiera inventarse un instrumento bastante por sí solo sin necesidad de pedernal para inflamar la carga de una escopeta ? Esto era lo único que faltaba á esta máquina prodigiosa para su completa perfeccion , es decir , para quitarla algunas circunstancias que se la advertian poco favorables en invierno ; mas ya la vemos hoy no solo con cuanto necesita para este grande y apreciable efecto , sino con otros varios beneficios que antes eran desconocidos é inconseguibles.

La máquina y misto de que se compone el *Piston* reúne este poder , y el cazador que con ánsia lo buscaba , no vaciia , en darla

(1) En lugar oportuno describiré lo que es y sus circunstancias.

justa y merecida preferencia sobre el pedernal.

Pero no todos cuantos lo usan entienden sus ventajas y gobierno : tampoco poseen aquellos conocimientos que una continua observacion de sus efectos puede suministrar: son muchos los que embueltos en infinidad de errores, desconocen el mérito de la invencion, y no pocos aquellos á quienes su ignorancia oculta los medios y circunstancias que allanan lo mas difícil en materia de caza, y hacen se saque de este noble ejercicio cómodamente la utilidad y placer de que es susceptible.

Todos son motivos que exigen ilumine á esta diversion con sus grandes conocimientos, alguno de los pocos, pero verdaderamente salios y experimentados cazadores que se encuentran.

No pretendo ser este, ni mis observaciones ectréicas (permitaseme llamar asi á la aplicacion y pruebas por saber) eran las que debian ocupar la prensa, porque á la

cortedad de su número, se agrega la falta de aquel estilo necesario á un Escritor público, para explicar cual corresponde sus conceptos; mas lo son aunque á mi pesar; por que me obliga á ello la indiferencia con que miran este punto los que con propiedad y perfeccion pueden corresponder á los deseos de tantos aficionados dignos de complacencia.

Será pues la pequeña obra que voy á darles, efecto de mi amor á tan distinguida diversion, prueba de mi anhelo porque se enriquezca de observaciones útiles, y estímulo para que aquellas plumas tímidas á quienes sea dado el agradar, pongan en movimiento, su virtud, y hagan se vea este entretenimiento dotado de un arte por el cual se llegue á la perfeccion.

Miren con desprecio los verdaderos cazadores el poder de la crítica, porque si hay tontos que preciados de sabios adquirieron sobre sus errores entre la ignorancia renombre de grandes y experimentados, y podrán decir: *ya sabemos eso y mucho mas,*

hay tambien hombres reflexivos , amigos de la razon y conferencia , que asi como otros muchos coaficionados , desean métodos y nociones para perfeccionarse en las ideas , y adquirir los conocimientos que no poseen.

Todo escrito es mirado con agrado por el verdadero sabio cuando se dirige á instruir , y recibido con aprecio por los que quieren instruirse , porque en él hallan los primeros confirmadas sus opiniones , y medio los segundos , para conseguir el objeto á que caminan.

Sin embargo de que á estas dos clases dedico mi corto trabajo , no puedo menos de advertir á la tercera (es la de ignorantes supuestos sabios cazadores) que si los cálculos y consecuencias de sus observaciones ó caprichos , les presentaren como equivocado mi concepto respecto á alguno de los errores que voy á destruir , ó á las reglas que daré , hagan las pruebas que yo , y verán si es ó no , fundado mi dictamen ; y en caso contrario manifiesten al público los re-

sultádos de las suyas.

De este modo obsequiarán mi deseo, y harán un grande beneficio á la diversion, pues todo cuanto sea dirigido á facilitar la consecucion cierta y cómoda de sus efectos, será digno del mayor aprecio.

Sin embargo de que el destruir algunos grandes errores ha sido mi principal impulso para escribir, y de que pensaba limitarme á ellos, hablaré tambien de todo lo mas útil al cazador; pero nadie repare al leer esta obrita en las imperfecciones de estilo y pobreza de finura, ó tosquedad de lenguaje: aprovechese unicamente de aquello á que persuade lo escrito, y de este modo lograré el objeto á que aspiro, interin algun otro mas digno que yo por sus luces, de ocupar los caracteres tipográficos, compla-ce perfectamente á los aficionados de caza: en suma, considérese solo como advertencias de un aficionado que desea la perfeccion en todos, y digno por consecuencia de ser mirado indulgentemente.

DE LAS AVES Y CUADRÚPEDOS

mas comunes en la Caza y sitios donde podrán hallarse.

Son muchas las clases de aves y animales de pelo y cerda que forman objeto y diversion de caza con escopeta ; mas no todas conocidas en lo general de una Nacion, pues sucede que ciertas especies numerosas y comunes á los cazadores de un país , son ignoradas por los de otro.

Esta circunstancia me presenta como inútil la descripcion de aquellas clases que no son conocidas en todo el Reino, y que debo fijarme á solo las que son comunes en casi todos los países de él.

Pareciéndome pues muy conveniente seguir esta idea , hablaré de catorce clases de aves, y ocho de quadrúpedos casi generalizadas en España.

Sus nombres propios se hallan alterados respecto á algunas, y para mayor inteligen-

cia de los lectores, doy la relacion siguiente, tomando de sus historias lo mas útil al cazador, porque conviene tenga noticia de las costumbres ó hábitos de aquellas piezas que se persiguen, y de los puntos donde en cada estacion puedan hallarse.

Nombres propios segun los Naturalistas.

Nombres con que se conocen en varias provincias.

CUADRÚPEDOS.

<i>Ciervo.</i>	{ Ciervo. } Venado.
<i>Corzo.</i>	{ Corzo. } Reveso. } Venado.
<i>Javalí.</i>	{ Javalí. } Puerco montés.
<i>Liebre.</i>	Liebre.
<i>Conejo.</i>	Conejo.
<i>Oso.</i>	Oso.
<i>Lobo.</i>	Lobo.
<i>Raposo.</i>	{ Raposo. } Zorra.

AVES.

<i>Perdiz</i>	<i>Perdiz</i> .
<i>Codorniz</i>	<i>Codorniz</i> .
<i>Torcaza</i>	{ <i>Torcaza</i> .
	{ <i>Paloma grande</i> .
<i>Zurita</i>	{ <i>Zurita</i> .
	{ <i>Paloma chica</i> .
<i>Tortola</i>	<i>Tortola</i> .
<i>Mirlo</i>	{ <i>Mirlo</i> .
	{ <i>Tordo</i> .
(<i>Malviz</i>	{ <i>Malviz</i> .
	{ <i>Torda</i> .
(<i>Charra</i>	<i>Charra</i> .
<i>Ave fria</i>	{ <i>Ave fria</i> .
	{ <i>Sugarima</i> .
	{ <i>Golondrina de Mar</i> .
	{ <i>Frailecito</i> .
<i>Chorlito</i>	{ <i>Chorlito</i> .
	{ <i>Larrate</i> .

<i>Becada</i>	{	Becada. Chocha. Chocha perdiz. Sorda. Ciega. Coalla.
<i>Becacín</i>	{	Becacín. Cerceta. Agachadiza.
<i>Anade</i>	{	Anade grande. Anade chica. Anade chifletera. Pato silvestre.
<i>Ansarón</i>	{	Ansarón. Ansar. Ganso.

DEL CIERVO.

Este hermoso y gallardo habitante de las selvas , destinado por naturaleza á ocupar los sitios mas tranquilos de la tierra , presenta al hombre una perspectiva airosa y agradable : su tamaño , sus nervios flexibles y fornidos , su ligereza , y aquellos árboles vivientes de su frente , mas bien que instrumentos de defensa , le distinguen de todos

los demas con quienes pudiera equivocarse; pues sin embargo de que el *Aix*, el *Gamo* y el *Corzo* tienen alguna semejanza, la superior gentileza y perfeccion de todas las partes de su cuerpo, hace que no se confunda con ninguna otra especie.

Este pues, que parece interesa el corazon humano á su favor, tampoco se halla exceptuado de los rigores de un cazador, porque le busca y mata.

Durante la estacion calorosa se hallan los Ciervos en las interioridades de los bosques mas espesos, bajo los sombríos de altos y copudos árboles, y salen muy poco de aquellos recintos elegidos para su estancia hasta el Otoño.

En este principia la brama, y como tienen que buscarse, es fácil hallarlos en mas parages que los centros, pues particularmente los machos se ponen furiosos; braman, y atrabiesan aun en medio del dia las campiñas y llanuras.

En invierno salen á sitios despejados, co-

mo bosquecillos nuevos, sotos y aun á tierras sembradas, por lo que generalmente se les halla en los orillos, y en crecido número, principalmente en el mes de Diciembre que andan juntos procurando buscar los parages mas templados.

En la primavera desmogan y para fines de Junio tienen ya las cuernas nuevas; operación que hacen todos los años.

Durante estos meses ya están separados, y es cuando pueden hallarse con mas facilidad que en el resto del año; porque temerosos de tocar en los arbustos con las cuernas nacientes, se ven obligados á caminar por puestos muy claros y desembarazados, prefiriendo aquellos en que los ramages no tengan la altura que su cabeza.

La caza de estos exige grande aparato y conocimientos por la diversidad de circunstancias que concurren en la edad de cada uno, pues los *Estaqueros*, *Enodios* y *de diez candiles*, tienen variedad en la huella, en el paso, y en las direcciones: por estas

y otras muchas causas hay tratados particulares de montería de los cuales pueden valerse aquellos que quieran ejecutar vatiadas de esta especie con toda perfeccion y propiedad ; pues yo no les puedo dar otra regla que aquella usada hoy por seis ú ocho cazadores cuando van á reses.

Esta es la misma que puede observarse en la caza de las ocho clases de cuadrúpedos que he citado , y la esplicaré despues de manifestar con respecto á cada uno como he hecho con el *Ciervo* , sus principales hábitos y lugares donde pueda hallarse.

EL CORZO REVESO.

Aunque el *Corzo* es inferior en especie al *Ciervo* , y tiene menos fuerza , nobleza y estatura , quizá le escede en viveza y corage : es muy alegre , ágil y despierto : su forma es mas redonda ; sus ojos mas brillantes sus movimientos mas prontos ; y naturalmente hace á brincos la huida : últimamente,

tiene mas astucia y maña para sustraerse de los perros , andando y desandando su primera carrera.

Se mantiene con su familia y no se junta mas que con sus hijos : á estos espelen de sí los padres cuando la madre está cargada , para ejecutar con los que nazcan los mismos oficios familiares : regularmente son dos , macho y hembra los que en cada parto nacen , y cuando son arrojados de los padres por la causa dicha , forman nueva familia , pero en terreno muy distante de aquella.

Pare la *Corza* á principios de Mayo , y el macho desmoga como el *Ciervo* , pero á fines de otoño porque en el invierno cobra las cuernas.

La primera oja que come el *Corzo* en la Primavera , lo embriaga de modo que se deja algunas veces sorprender : bebe muy poco ; habita ordinariamente en la espesura de los arbustos y en el follage próximo á los valles y sotos ; gusta de los parages se-

cos y elevados donde el viento domina con pureza.

Hay dos clases, una de rogizos que son mas corpulentos, y otra de pardos con una mancha blanca en su parte posterior que son mas pequeños.

EL JAVALÍ.

Este cuadrúpedo, quizá el mas bruto de cuantos sostiene la naturaleza, (hermano con poca diferencia del puerco casero) tiene todas sus propiedades groseras; inmundos sus apetitos, y sus sensaciones reducidas á una furiosa lujuria y glotonería: la aspereza de su pelo, corresponde á lo demas, y la dureza de la piel hace que poco sienta el golpe.

Sin embargo, vé y oye de muy lejos, pero suele ser víctima de su pereza y audacia.

Produce la hembra en cualquiera estacion mas una vez sola, (en esto se diferencia de las puercas caseras); sin duda porque la ca-

restía de alimentos hace que crie mas tiempo á los javatillos : estos andan juntos con su madre hasta los tres años , y despues se separan porque tienen la suficiente fuerza para defenderse de los lobos.

Cuando el *Javalí* es perseguido , lleva fuga lenta y deja olor muy fuerte : el pequeño tiene larga su primera carrera , mas el grande que á pesar del acosamiento esta perezoso para levantarse y huir , vá sin acelerarse , y muchas veces hace frente volviéndose contra los perros.

De dia en todo tiempo está en las mayores espesuras de los bosques ; pero en verano cuando el grano está sazonado sale á comer en los trigos y avenas de noche , y se consigue sorprenderlo aunque con incomodidad.

Luego de muerto el *Javalí* , es preciso cortarle los testículos ; porque si se deja de hacerlo por espacio de cuatro ó seis horas , toman un olor muy fuerte , y lo propagan á todo el cuerpo.

LA LIEBRE.

Su especie es numerosa en todas partes, no obstante que vive cada individuo sin asociarse con otro : puede producir en diferentes estaciones , y mas que una vez al año. Duerme poco y con los ojos abiertos , porque carece de pestañas : es muy perspicaz su oido : como sus piernas delanteras son mas cortas que las traseras , tiene inclinacion natural á huir ácia arriba.

Ordinariamente produce cada parto tres lebratos , y la madre los sustenta veinte dias ; al cabo de los cuales se separan , y cada uno forma su cama aunque en la distancia de cien pasos poco mas ó menos una de otra , y por ello acontece muchas veces que encontrando un lebratillo , se hallan luego los restantes.

Sale la *Liebre* á pacer de noche , y se sustenta de hojas , yerbas , frutas y semillas , prefiriendo las plantas cuya sabia es lactea.

Su cama es siempre fabricada en la su-

perficie de la tierra. En invierno la ejecuta en parages espuestos al sol , y en verano al Norte. Se encuentra la liebre en los sotos, jarales , cerros , orillos de piezas , y en otros diferentes sitios.

Temer mucho al perro , y se la ha visto saltar ballas , introducirse en corrales , y hacer otros esfuerzos ; pero son extraordinarios , pues lo natural en ellas es correr con velocidad , las mas veces por arriba á favor del viento.

Las Liebres de prados no tienen tan sabrosa la carne como las de cerro donde hay tomillos , y son mayores las de montaña que las de tierra llana.

EL CONEJO.

La fecundidad de esta especie es casi incomparable por la que abunda extraordinariamente.

Crian los conejos y habitan en madrigueras ocultas en la tierra , las que ellos mis-

mos forman por medio de escabaciones para librarse de las zorras, y las ponen tantas puertas y relaciones, que con la mayor facilidad se ocultan.

Son mas sagaces que las liebres y su carne es sin comparacion superior á la de estas.

EL OSO.

Hay diversas clases, mas en España solo se conoce el pardo obscuro.

Este es furioso, salvage y solitario: huye por instinto de toda sociedad: habita en cuevas formadas entre peñascos y en los huecos de los árboles situados en parages inaccesibles: no se aleja de su morada: aguanta en invierno muchos dias el hambre.

Tienen los machos á veces inclinacion á devorar los osillos, y las hembras por el contrario á defenderlos con furor, y asi es que no solo pelean con aquellos, sino que se esponen á todo por la conservacion de sus hijos.

Pare la hembra por fin de Otoño , y acompaña cerca de dos años á las crias.

El Oso gruñe y murmulla : á veces cru-ge los dientes : gusta mucho de la miel, leche, castaña y bellota : no sale de su pa-so natural , ni del camino que lleva aun cuando vea al hombre , y solo en el estado de verse ofendido , acomete á este. Sube fácil-mente á los árboles. Tiene perspicaces los sentidos , y sobre todo el olfato.

EL LOBO.

Es uno de los animales que tienen mas vehementemente aficion á la carne : de mucha sa-gacidad , agilidad y fuerza : acosado del hambre que naturalmente siempre tiene , ar-rostra peligros , acomete á los animales que están bajo la custodia del hombre principal-mente al ganado lanar. Por la noche recorre los campos ; gira enderredor de las pobla-ciones ; ataca los apriscos ; y aun escaba la tierra bajo las puertas para abrirse paso y

destrozar : cuando nada consigue por estos medios , se retira al bosque y caza otros animales á la espera ó por sorpresa. Si la necesidad es estremada , no repara en acometer á los niños y á las mugeres , pues su sagacidad le proporciona conocer que son mas débiles que el hombre , y aun contra este hace algunas tentativas.

El ver muchos lobos juntos , no debe persuadir que forman sociedad , porque son enemigos de ella , sino que aquello es una expedicion de guerra , la cual ejecutan con estruendo y horribles ahullidos , denotando el proyecto de acometer á algun Buey, rebaño, ó de acabar con algun terrible Mastin.

Concluida su expedicion militar se separan y vuelven silenciosos á la soledad.

Entran las hembras en calor en invierno, y paren una sola vez al año. En este tiempo persiguen muchos á una , y riñen unos con otros : durante la reyerta cubre á la hembra el que mas pasivo se mostró ; pero en seguida matan á este si lo cogen los res-

tantes ; lo mismo sucede cuando en las correrías , el que mas se ha adelantado con la hembra consigue su objeto , porque le cabe la misma desgraciada suerte.

Tiene el *Lobo* mucha mas fuerza en el pescuezo que en las demas partes de su cuerpo , y puede llevar en la boca un carnero sin dejarlo tocar al suelo.

Su general estancia es en las espesuras de los bosques , y su caza muy necesaria por el beneficio que de ella resulta al bien general , y al particular del que la consigue , pues las Leyes lo premian.

LA ZORRA.

Famosa por sus astucias , consigue con sagacidad superior á la del *Lobo* lo que este no puede ni aun por fuerza. Sin empeñarse en pelear con nadie , sale victoriosa en sus empresas. El asilo donde mora y cria á sus hijos es mas seguro que el del *Lobo* : habita en los ramos orillos de los bosques,

prefiriendo las cuevas entre peñas donde hay oportunidad: generalmente las forma en uno ú otro puesto, pero no muy distante de los pueblos, caserías y bordas: oye el canto de los gallos y se saborea con él. Se acerca oportunamente y emprende sus tentativas, que rara vez le salen vanas: asuela y mata cuanto encuentra en el corral gallinero, y conduce las presas cerca de su cueva, pero las coloca todas en sitios diversos algo distantes unos de otros: conoce los cepos y armadijas puestos para perdices y liebres, y los visita con frecuencia por si cae alguna pieza para llevarsela. Teme mucho al perro, y se halla mas facilmente que otros animales por el fuerte olor que deja por donde pasa. Si vé alguna liebre herida la sigue hasta darla alcance: sorprende tambien á esta en la cama, y algunas veces á las perdices.

Paren las zorras por Abril cuatro ó cinco zorrillos: su carne comen algunas personas por el Otoño por causa de que como gusta mucho de la uba, se sustenta en aque-

lla temporada con solo ese artículo y está muy gorda.

*REGLA GENERAL QUE PUEDE
usarse en la caza de los ocho cuadrúpedos
descriptos.*

Hay muchos ejemplares de que uno ó dos sujetos han muerto javalíes, corzos, lobos, y osos; pero como son sucesos **extraordinarios**, y las mas veces casuales, porque tal clase de cacerías no convienen á corto número de individuos, será la regla que doy para un resaque ó batida que ejecuten ocho tiradores con tres ó cuatro resaqueadores, y cuatro ó seis perros, si ser puede sabuesos.

Ya he dicho anteriormente que las batidas formales ó de rigurosa regla exigen muchas circunstancias y aparato, particularmente en sitios llanos donde fuera de la espesura pueden operar los caballos, y ahora repito que quien guste cazar por este estilo

se valga de los tratados de montería, con los cuales se instruirá completamente, pues yo no le daré mas que un método utilísimo al corto número de sujetos que he citado.

Reunidos todos en la proximidad del bosque ó follage donde ha de cazarse, parten los ocho tiradores por un costado del trozo que se ha de resaquear ó batir, y se colocan á distancia regular uno de otro, ocupando las principales salidas de la espesura, mas no en el paso, sino en sus cercanias, pero teniendo cada uno á su vista sobre veinte ó treinta pasos un sitio donde pueda llegar á ver la res cuando saliere para dispararla.

Uno de los resaqueadores debe acompañar á los tiradores interin se van colocando para enterarse del ángulo que quedan formando y poder dirigir con los restantes la vaita sin ladearse.

Tomado conocimiento de las posiciones de aquellos, regresará, y unido á los demas resaqueadores principiarán todos la operacion que consiste solo en echar los perros y ca-

minar tras ellos haciendo ruido con vocinas, calderos, ú otros instrumentos para levantar la caza y dirijirla á donde están los tiradores; pero lo mas útil aunque costoso, es que lleven armas de fuego y las vayan disparando sin cesar con solo pólvora y tacos.

Los resaqueadores han de ejecutar su operacion tomando el viento por la espalda, para que su calor, el de los perros y el ruido llegue mejor á las reses, y para que estas no perciban el de los tiradores al acercarse á ellos; pues de lo contrario recibirán el de estos, y retrocederán ó ladearán hasta hallar algun vacío sin peligro.

Los tiradores no deben moverse de sus sitios por causa alguna, pues si lo hacen se esponen á recibir un valazo de sus compañeros, y quizá á dejar de tirar oportunamente, porque acontece que aunque se vea una res pasar, vienen detras otras.

Los resaqueadores deben marchar sin celeridad á un paso regular.

Los tiradores han de guardar mucha ocul-

acion de su cuerpo y silencio, con la vista siempre fija en aquel punto á que cada uno debe atender. Antes de salir la res al sitio donde se la deba disparar, ya conoce el cazador que llega, por el ruido que forma entre los ramages; algunas salen á distinto sitio del que cuida un tirador, y por ello es preciso que éste desde que observa venir la res, siga con la vista su direccion hasta divisarla en parage donde la pueda tirar.

A la res herida se vá buscando despues que los resaqueadores hayan llegado á la línea cerrada por los tiradores, y si es hallada nadie debe acercarse, á no conocerse que positivamente es muerta, porque en aquel acto es cuando hace sus mayores esfuerzos y suceden las desgracias, por lo cual conviene en ocasiones de duda sobre su estado que se la dispare otro tiro.

Muerta la res debe darse en el mismo punto á los perros sus entrañas, para que se saboreen con la victoria y perciban la parte que en ella les cabe, lo cual es un

aliciente muy grande para que se ceben y tomen con mas interes las nuevas operaciones.

Sin embargo de que esta regla segun he dicho con generalidad , es para los ocho cuadrúpedos descriptos , debe tenerse presente que con respecto á algunos , hay en ella circunstancias innecesarias particularmente en cuanto al conejo y liebre , pues en estas no son precisos los resaqueadores ; basta que uno de los cazadores éntre con los perros y aun esto en sitios espesos.

Ha de tenerse presente en la caza de zorras , que es muy útil tapar las cuevas antes del resaque y ponerse un tirador frente á cada una , porque la zorra casi siempre está fuera observando donde podrá hacer presa por la noche , ó cazando , y como cuando siente ruido acude inmediatamente á la cueva , podrá tirarla bien él que la tiene en vista.

Para esto es necesario ver uno ó dos dias antes las cuevas , y cuando se ha de dar el resaque se tapan ante todas cosas.

MODO DE DISTRIBUIR Y AD-

judicar la caza de algunos cuadrúpedos, y consideracion que deben tenerse los cazadores mutuamente.

Por regla general se acostumbra distribuir á partes iguales entre los individuos de un resaque ó vatida las piezas que se matan de las clases de venado y javali, suponiendo que habiendo contribuido todos con cuanto respectivamente pudieron, es de justicia hacerse la distribucion sin diferencia. Esto podrá ser tolerable en aquellos puntos donde la legislacion nada previene sobre ello, mas en los que interviene una Ley que fija reglas, debe suponerse que el verdadero acierto consiste en el cumplimiento de ella; porque llevando por objeto el estímulo á la distincion fijando para esta un premio mayor, no solo obra el concepto favorable hácia la Ley en cuanto á lo mas útil y conveniente, sino que ademas no es dado á persona alguna

por conveniencias ni consideraciones particulares faltar al cumplimiento de ella.

En esta inteligencia hallo muy oportuno aconsejar que en las provincias donde concurren leyes ó disposiciones superiores para la distribucion de la caza sean exâctamente cumplidas ; no obstante que haya prácticas contrarias á su dispositiva , porque en primer lugar la costumbre no debe subsistir mas tiempo que aquel en que la Ley es ignorada , y en segundo sabida esta será , un crimen escandaloso hacerla el desprecio de faltar á su cumplimiento.

En Navarra está prevenido por sus fueros lo que debe ejecutarse en el particular , por cuya circunstancia daré noticia de sus disposiciones.

El cazador que mata *Javalé* sin estar herido por otro cazador , es dueño de la cabeza y del pescuezo : el mismo derecho tiene si aun cuando lo mate otro , lo hirió antes , porque quiere el Fuero que quien le dió el primer tiro fuese ó no mortal ; perciba la ca-

beza y el pescuezo , aunque despues de herido se mate por otros tiros. Tit. de cazas cap. 1.º folio 156. (1)

El que haya muerto ó herido primero de saeta ó lanza (debe ser lo mismo de escopeta) á Ciervo ó Corzo , es dueño de la piel

(1) *El corte debe hacerse desde la parte exterior de los cuartos delanteros para que en una pieza quede la cabeza y el pescuezo. Además debe percibir quien mató ó hirió primero una parte igual á la de cualquiera otro compañero , pues á no ser así, resultaria que cuando habia pocos cazadores salia menos premiado el que por ser dueño de la cabeza y pescuezo no llevase mas, y como el Fuero tiene á que se distinga en la remuneracion quien se distinguió en la caza , es indudable que como socio tiene una parte igual á los otros , y como primer tirador con fruto el pescuezo y la cabeza.*

y de la mitad de la carne. *ibid.* (1)

Si marchando el cazador ó su perro en seguimiento de un *Ciervo*, *Corzo*, *Javali* ú *Oso* á poblado saliere gente contra la pieza perseguida, y llegare á matarla el mismo cazador, no la hace suya totalmente, pues solo tiene derecho á la mitad de la carne con la piel y las patas; pero si la matare alguno de los que salieron del pueblo, deben dar una parte al citado cazador, capítulos 2. y 8. de dicho fuero.

Con respecto á las *Liebres* y *Zorras* no puede haber participes, porque dispone dicho Fuero en el mismo capítulo 8. que la *Liebre* y la *Zorra* son del cazador que las levantó aun cuando otro las mate, siempre que el mismo cazador ó su perro continúen en seguimiento; pero si las avandonaren antes

(1) *Este no tiene derecho á otra cosa porque aun cuando no sean mas que dos los cazadores, ya queda premiado con mas que el otro, y por consecuencia con la distincion del Fuero.*

que otro las tire, pierden todo su derecho, y este es el dueño de ellas.

Esta disposicion del Fuero respectiva á *Liebres y Zorras* debia ser extensiva á las codornices para evitar la impolítica que se advierte de atravesarse un cazador á tirar la pieza errada ó levantada por otro estando este á la vista y resuelto ó marchando á buscarla de nuevo, y de este modo se evitarian los encuentros peligrosos que suceden con frecuencia entre cazadores durante la caza de codornices en casos de tal naturaleza.

Sin embargo pues de que la disposicion del Fuero no obliga á tenerse esta consideracion, será muy conveniente que la pongan en práctica todos los cazadores: la política y buena crianza la dictan, y la utilidad será general en ellos; porque si uno quiere que se le tenga aquella atencion, es preciso que él tambien se resuelva á tenerla para otros.

LA PERDIZ.

Esta ave ocupa generalmente el mejor con-

cepto y aficion entre las personas de buen gusto, pues opinan que no hay vianda alguna que la iguale, y la prefieren á casi todas las demas.

Es una de aquellas poquísimas aves que no hacen paso, y rara vez se aleja del sitio donde ha nacido: forma vando con sus padres y hermanos, y tambien con otros individuos de su especie, pero de distintos nidos: tiene inclinacion natural á no vivir en soledad, siendo prueba indudable de esta circunstancia la existencia en ciertos puntos, de cuatro, seis, doce, y aun veinte machos que se han ido juntando en las estaciones de procrear por falta de hembras á que unirse. A estos llaman Monges, porque reducidos á una clase de vida monastica, ocupan las peñas mas elevadas é inaccesibles, y jamas se ausentan de ellas en busca de hembras ni por causa alguna.

Cria la perdiz en la estacion que casi el resto de las demas aves silvestres; quiero decir, en los meses de Mayo, Junio y Ju-

lio : saca de doce á diez y seis pollos , si los primeros huevos no se pierden , y todos siguen á sus padres aun despues de haber recibido completamente el incremento , á no ser que los acosamientos de perros y tiros de los cazadores los ponga en precision de dispersarse , y aun en muchos casos de esta clase vuelven á buscarse y unirse.

Dicen , no pocos , que la *perdiz* cria tres veces al año , pero es un error grandísimo tal concepto : lo atribuyen tambien á la codorniz , y al hablar de esta , demostraré hasta la evidencia que no hay ni puede haber tales tres criadas.

Tiene la *perdiz* su mansion continua en los parages donde puede cubrirse ; pero muda su residencia segun la novedad que encuentra en el campo , pues durante los meses de Agosto Setiembre y parte del de Octubre , se halla en los cerros poblados de arbustos , y en los jarales próximos á las heredades que en aquel Estío tubieron trigo ; mas luego que principia la siembra , no está

en las cercanías de dichas heredades á que llaman rastrojos , sino en las de nueva sembradía , pero siempre en parages capaces de poderse ocultar entre la maleza.

Sin embargo de que es el monte quien principalmente llama á la perdiz , hay tambien de su especie en los juncales de los sotos , en las viñas y en los maizales ; porque unas han criado cerca de estos puntos , y gustan mucho de ellos en verano ; y otras se retiran de dia á los mismos , por haber bajado demasiado en la anterior noche á comer.

Todos los dias poco antes de ponerse el sol acuden á donde tienen comida ; permanecen alli hasta rayar la Aurora siguiente , y antes de retirarse (en los meses de Agosto, Setiembre y Octubre) dá el macho padre , y á falta de este la madre , dos ó tres cantos para reunir la banda ; por cuya causa los cazadores deben observar el punto fijo donde aquellos sonaron , especialmente el último , porque á este conocimiento es consiguiente hallar en cualquiera hora del dia en dicho

punto la **banda completa.**

La perdiz hace mas difícil su caza con las patas que con las alas, y parece que sabe por instinto le ha de ser el uso preferente de aquellas mas útil que el de estas. Opinan muchos cazadores que la perdiz tiene desde que nace un temor continuo á las aves de rapiña aun cuando no las haya visto, y que de esto viene su decision á ocultarse, y correr, haciendo cuantos esfuerzos puede antes que dejarse ver en el aire: yo pienso que si verdaderamente no es esta la causa exclusiva de su inclinacion á preferir el uso de las patas, lo será en su mayor parte, porque he visto muchas veces correr la perdiz, volver la cabeza, ver cerca al perro y no querer volar hasta que este la precisaba por estar próximo á darla alcance.

Si la perdiz en el cerro no siente ruido por la parte superior, se inclina á la cumbre, y de alli pasa al lado inverso dejando burlados á los cazadores, pero cualquiera cosa que note sobre la altura, es bastante para

hacerla dirigir á la parte inferior : por esto cuando se vaya á caza de ella que siempre debe ser en ala , es indispensable que uno de los cazadores ocupe la cima en toda la direccion que se lleve , hasta conseguir la posicion de una banda en el parage mas útil á tirarla comodamente.

Cuando salta una perdiz ó banda de ellas debe observarse á que parte se inclina , porque nunca varia la direccion á no ser que en la ruta halle algun embarazo como vergentes ú otro objeto imponente, ó bien sentir el mal la que hubiese sido herida : en cualquiera de los dos casos varia el vuelo, y con él indica la novedad. Es seguro hallar la banda ó la perdiz sola en el sitio á donde mostraba la direccion, aun cuando no se vea la parada : exceptúase de esta regla la herida ; porque para hallarla es indispensable ver la caida mediante á que no hay seguridad en su vuelo , y se sabe por experiencia que cuesta mucho cobrar las de esta clase cuando no se ha visto el punto donde dieron.

LA CODORNIZ.

Esta es ave de paso ; sube en el mes de Abril, y baja en los de Setiembre y Octubre: su viage es desde el medio dia hasta el Norte, y á la inversa ; en la mayor parte de la ruta van quedando individuos de su especie que crian luego ; dan la diversion mas descansada de este hermoso ejercicio ; se juntan en dichos meses de Setiembre y Octubre las existentes, y unidas á las que vienen del Norte, siguen la jornada indispensable á su conservacion,

Las codornices no forman bandas sino durante la marcha, y aun ésta no la pueden ejecutar por sí solas ; es preciso que sigan á una ave de su especie algo mayor, á que llaman guion, pues se vé que muerto este pára toda la banda, y no puede continuar su viage hasta que por aquel punto pasa otra con guion, y se le une.

Hállanse las codornices en todo el tiempo de su caza que es el de los meses de

Agosto, Setiembre y Octubre en los rastros, excepto á las horas que el sol tiene fuerza, pues en estas (son desde las 8 de la mañana hasta las cuatro de la tarde) se encuentran en los ezpondones, regatas con yerbines, viñas, sotos, juncales y otros puntos donde pueden conseguir frescura.

Hace la cria en Mayo, Junio y Julio, produciendo cada nido, siempre que se conserve el primero, ocho y aun mas pollos.

Hay muchos cazadores que están en la persuasion erronea de que la codorniz y perdiz crian tres veces al año: conforman en el efecto, pero discordan en el modo; porque los unos aseguran que las codornices viejas son las que hacen dichas tres criadas, y los otros, que los pollos de la primera producen la segunda, y los de esta, la tercera.

No hay cosa mas frecuente en algunos cazadores de los que por solo tirar bien adquirieron concepto de sabios en todo, que el meterse á maestros de lo que ignoran, haciendo esplicaciones de conocimientos pro-

fundos, y observaciones que no han hallado ni aun los mas célebres naturalistas, y que preguntados en que se fundan para querer persuadir la existencia de dichas tres criadas, reducen su contestacion á que por *Agosto se encuentran pollos y huevos, y en Setiembre pollitos pequeños, y que principiando en Mayo á ponerse los huevos no pueden ser de estos aquellos hallazgos.* Esta es una verdad indudable; mas pregunto; ponen todas las codornices y perdices sus huevos en un mismo dia, para que solo se encuentren huevos en una época, y pollos nada mas en otra? El encontrarse huevos en Agosto y pollos en Setiembre; es bastante para suponer que ha habido segunda y tercera criada?; No es mas fundado el concepto de que son estas producciones de tardos ayuntamientos conyugales? Si reflexionarán cuanto es el tiempo que necesitan la perdiz y codornices jóvenes para poder llegar á estado de procrear, y las operaciones de las viejas en el poco espacio que les queda desde que finalizan la

cria , no juzgarian de un modo tan disparatado.

Todos saben que las aves tienen fijas las estaciones de cria , de muda y de paso: en Abril , y principios de Mayo se entregan á los amorios y operaciones , cuya ejecucion las exige la naturaleza para conservar su respectiva especie: concluyen las viejas á mediados de Agosto sus deberes familiares con la primera y única criada , y luego principian á mudar ; Cuándo pues podrán disfrutar de los nuevos amores y sucesivas diligencias para la segunda criada ? ; Y cuándo para la tercera , si ya despues de concluir sus obligaciones paternales con las primeras crias , apenas les queda tiempo para mudar y marchar ?

Si es pues imposible hallar aquella circunstancia en las codornices viejas , todavia lo es mas querer lograrla de sus pollos ; porque aunque los primeros pueden volar qual sus padres en principios de Julio se hallan faltos de incremento para procrear ; pero

aun cuando en este mes lo tubiesen , no era posible lograr de ellos fruto alguno , porque ni la estacion escita entonces á propagar la especie , ni es bastante tiempo el que resta hasta la marcha para los amores , posicion de huevos , incuvacion y crianza de los hijos. ¿ Cuando pues podrán tener lugar la 2.^a y 3.^a criada ? Si estas se consiguiesen , tendriamos en Noviembre , y Diciembre abundancia de codornices , mas no hallamos sino la memoria de ellas , y el deseo de su vuelta.

Tales reflexiones debian ser bastantes para destruir el error en que están muchos sobre el número de criadas , pero como lo aseguran sugetos , que segun he dicho únicamente saben tirar , son oídos cual oráculos , y presumiendo poseer toda la ciencia del mundo , causan con sus esplicaciones descavelladas los perjuicios que se dejan conocer á la verdadera instruccion , llamaré para que vean no soy solo quien cree lo contrario , la opinion de los naturalistas sobre el punto que trato , con objeto de que si tambien

estos fueren despreciados, (pues capaz de tal pretension es el amor propio) sea ante el hombre imparcial, mas ridículo el empeño de persuadir la existencia de tres criadas; pues hay cazadores amigos de pesar las cosas cual lo son, é inclinados á ponerse por parte de lo mas razonable.

Dice el célebre Castel (1) (conforme con el Conde Bufon) que las aves mas pequeñas reciben todo su incremento á los cuatro meses. Ahora pues, si por ejemplo, una codorniz, cuyo huevo se puso el dia 1.º de Mayo, que es lo mas temprano que puede ser, no tiene el total incremento hasta fin de Agosto; Como podrá entregarse entonces á la procreacion, si yá el mes siguiente es el de marcha?

Desengáñense los que subsisten dominados del error; porque las codornices que se matan en Agosto y Septiembre, son los

(1) Castel discurso sobre la naturaleza de las aves Tomo 15. fol. 75.

viejos padres y sus hijos: las igualadas proceden de los huevos conservados desde la primera posición, cuyos pollos adquieren el completo vuelo en Julio, y en Agosto el incremento: las pequeñas, y aun los huevos hallados en dichos meses de Agosto y Setiembre son efecto de tardos ayuntamientos, y no duden que los pollos están imposibilitados para criar hasta la primavera siguiente.

A los padres, que según he demostrado les sucede lo propio después de la primera criada, tampoco puede atribuirse la segunda y tercera: véase en prueba de ello lo que dice Castel. (1) "Las aves después de haber construido su nido y puesto los huevos, cesan de poner, y no se ocupan más que en su conservación: todo lo restante de la estación lo emplean en la incubación y crianza de sus hijuelos, y no volverán á poner más por entonces; pero si

(1) *El mismo discurso fol. 103. y 104.*

«acaso les rompen los huevos ó derrivan
 «el nido , construyen otro y ponen huevos
 «en menor número : si les destruyen esta se-
 «gunda obra, volverán á trabajar de nuevo y
 «poner menor número de huevos; pero cuan-
 «do la primera sale bien , no se entregan
 «á las emociones del amor para dar á otros
 «huevos la vida vegetativa necesaria al cre-
 «cimiento , y salida:” lo cual comprueba que
 solo se verifica una criada , y que los hue-
 vos y pollos tardos , son efecto de la perdida
 de los primeros nidos,

¿ Es bastante esto , Señores tiradores me-
 tidos á maestros de instruccion , para que se
 convenzan de que no hay ni puede haber las
 tres criadas en la perdiz y codorniz , ni en
 otra alguna ave que no sea doméstica ? Si no
 lo fuere , suplico á ustedes me hagan refle-
 xiones para conocer que fueron unos idiotas
 los naturalistas , cuando no observaron la
 peregrina circunstancia que ustedes , y que
 todos sus cálculos con respecto al tiempo que
 los padres cuidan de sus hijos, fueron errados.

**DE LA TORCAZA , ZURITA Y
Tórtola.**

Al paso de la codorniz que regularmente concluye á mediados de Octubre, sigue el de las restantes aves que lo ejecutan, y aunque durante la conclusion del de unas principia el de otras, porque todas lo han de finalizar en Diciembre á la bajada, y en Abril á la subida, no por eso deja de conocerse el orden con que lo hacen; por esto mismo lo seguiré yo en la descripcion que voy desempeñando.

Cuando todavia no ha concluido la codorniz su paso, principia el de las tórtolas; sigue á estas el de las zuritas, y sucede consecutivamente el de las torcazas.

La caza de estas tres especies se hace desde mediados de Setiembre hasta fin de Octubre cuando bajan, y en Marzo y Abril cuando suben, siendo de observar que las tórtolas preceden á las zuritas en el primer viage, pero son precedidas en el segundo, no solo por

estas , sino tambien por las torcazas.

Todas crian en las arboledas de los bosques del Norte , y ejecutan el primer paso segun he dicho, por Setiembre y Octubre, ocupando siempre los arbolados mas altos ; y lo mismo al regreso por Abril , distinguiendose en este las tórtolas , por que prefieren entonces los sembrados de trigo y cebada en los cuales se dan con frecuencia.

Se conocen varios modos de cazar las zuritas y torcazas , y aunque el ordinario es hacerlo en los puntos donde por haber bello-ta se detienen á comer , esplicaré otros tres que he visto muy útiles , porque son los mas propios para esta cacería.

En las alturas arboladas donde se ha observado que pasan estas palomas silvestres, se limpia un arbol de los que dan vista á mayor distancia , y en la mejor rama se coloca una torcaza ciega , atada á un valancin ó tablilla que por el extremo opuesto al que aquella ocupa , cuelgue una cuerda hasta el interior de la choza mas proxima hecha para

los cazadores : (1) cuando se vé á lo lejos venir una banda , tírase la cuerda , y la ciega pone en movimiento sus álas para poder sostenerse , pues cree que cae , ó que podrá volar : observado por la banda el movimiento de aquella pieza , se dá en el mismo é inmediatos arboles , en cuyo acto se dispara por todos los que comodamente pueden ejecutar la puntería.

Es preciso tener gran cuidado de que las chozas esten bien cubiertas , que no se fume ni haga el menor ruido desde que se llama á la banda hasta que ha pasado , y que cuando se haya de disparar no salgan de las chozas los caños de las escopetas , sino que se apoyen sobre las viseras , porque estas aves son muy sagaces , sospechosas perspicaces , y

(1) Se hacen chozas segun el número de cazadores que haya : todas con viseras directas al arbol de la torcaza ciega y de sus inmediatos ; pero en cada choza puede haber dos tres y aun mas cazadores.

cualquiera inadvertencia ó descuido de los cazadores ó del gobernante del valancin es bastante para perder la ocasion de tirar.

En algunas partes de Francia hacen la caza de palomas torcazas y zuritas de un modo parecido en algo al anterior: construyen las chozas en los extremos de las heredades altas que están recién sembradas ó preparadas: tienen dentro de ellas tres ó cuatro torcazas vivas, y cuando ven venir una banda sacan una de ellas atada de la pata con una cuerda de treinta varas de largura y la arrojan á lo alto: como el final de la cuerda queda dentro de la choza, no permite que la torcaza marche á mayor distancia que las treinta varas, y por ello en habiendo arribado á todo el alcance vaja precisamente á la misma heredad: la banda si lo ha observado, hace rapidamente lo propio, y entonces, dada ya al suelo se dispara perfectamente. Si la primera torcaza, á que llaman volante, no causa el efecto dicho en la banda, se dá suelta á otra y no falla que

con la segunda se consiga.

Ninguno de estos dos métodos para cazar puede aplicarse á la tórtola, pero el tercero es igualmente respectivo á ellas: se practica con las tres clases que abraza esta descripción y por ser el mas divertido, útil y descansado, lo explicaré estensamente.

En las alturas de la Real Casa de Roncesvalles y Villa de Echalar, pertenecientes á Navarra, próximas al Pirineo, hay varias palomeras propias de aquella Colegiata las de su territorio, y de diversos particulares unidos en sociedad las del otro punto. El local (hablaré de solo uno por ser todos iguales) y útiles con que se ejecuta la caza consiste en una calle de arboles mas ó menos poblada, y á su final una red de cuerda segun la figura núm. 11. El frente hácia el Norte que es la parte por donde vienen las palomas tiene levantadas las dos puntas de la red y en ellas dos gruesas piedras ó bombas para que al flojar una cuerda, por la que estan sostenidas en el aire, caigan y

quede cerrado el cuadro. Cada una de estas redes tiene como treinta y cuatro varas de altura: diez estan en tierra, y las 24 restantes elevadas segun queda demostrado. En diferentes puntos avanzados á derecha é izquierda por el mismo frente de la ruta que traen las aves, hay sobre los mas altos arboles colocados varios cajones á manera de cubos, distantes unos de otros, y en ellos (que cada arbol tiene uno) se ponen los directores ó peones: estos hombres tienen unas tabletas blancas en la mano, y cuando viene la banda de torcazas ó zuritas, aquel por cuya inmediacion va á pasar, arroja al viento una de dichas tablas, y creyendo las aves que es alguna de rapiña, toman direccion hácia donde estan los peones mas próximos á la red, y dominadas con los figurados gavilanes por uno y otro costado, sin dejarlo de hacer tambien por la parte alta, son irremisiblemente conducidas á la red: entonces el que cuida del peso floja la cuerda y cayendo deja prisionero cuanto entró en aquella.

Es verdad que no pueden uno ni dos cazadores usar este método porque para tan corto número es costoso ; pero si forman sociedad entre diez ó doce , ellos sacarán el primer año cuanto hayan gastado , y al mismo tiempo darán diversion á cuantos quieran colocarse en las cercanias de las redes , por que unas veces la banda y otras algunos individuos por haber llegado de tropel , pegan por un costado , y obran entonces las escopetas , de modo que todos se divierten.

Viene la banda tan ciega y precipitada del temor , que muchos de sus individuos se estrellan contra los árboles , y aun en las redes : tal es su violencia.

En estas redes se cazan igualmente las tórtolas , y aun en los presentes años acuden personas de diferentes puntos á gozar tan hermosa diversion.

EL MIRLO, LA MALVIZ, Y LA CHARRA

Al mismo tiempo que las torcazas hacen

su paso , lo ejecutan igualmente el *Mirlo la Malviz* y la *Charra* ; clases las tres que observan unas mismas practicas en el alimento y marcha, aunque son diversas en su especie.

Todos saben que es *Mirlo* aquella ave negra en su totalidad , del tamaño de una codorniz , que tiene el pico amarillo, y que por su agradable canto se aprecia mucho para la jaula.

La *Malviz* que voy á describir , no es aquella que nuestro idioma castellano señala con este nombre , y por esta causa explicaré lo conveniente á conocer cual es la ave que con este dictado se conoce en algunas partes , y que no puede ser otra sino la que con el de *Malviz* gris distingue el naturalista *Velon* cuando habla de ellas

Llámo pues *Malviz* á una ave del tamaño del *Mirlo* cuyo color sobre las alas y espaldas es pardo verdisco oscuro , con una mancha rogiza sobre la cola, el pecho blanco mezclado de pintas pardo=oscuro , y que carece de canto, observandosele solo un

chip, chip que repite al marchar.

La Charra, cuyo nombre propio tampoco he podido conseguir, es otra especie y tiene los colores idénticos á la *Malviz* precedente, por los cuales podría decirse que era una misma; pero se advierte su diferencia en que es un duplo que aquella y tambien en que su graznido consistente solo en *Charrac Charrac* de lo que parece toma el nombre de *Charra*, prueba concluyentemente su diversidad.

Estas tres clases son muy conocidas en todas las Provincias de nuestra Península: crian en las del Norte: ponen sus nidos en alto, prefiriendo los arbustos y zarzales que solo se elevan sobre dos varas del suelo; y produce seis pollos cada nido, los que no salen de él sino cuando cubiertos de plumas pueden ensayarse á volar.

Vienen las tres clases á mediados de Octubre ocupando las arboledas y en particular las viñas; porque en aquella estacion se alimentan esclusivamente de uva, y ma-

zanilla de enebro: cuando faltan estos artículos suplen su alimento de insectos que estraen de la tierra blanda, y marchan á temperamentos templados donde pueden conseguir alguna de las tres clases de comida para pasar el invierno, pues ya en Marzo vuelven al Norte.

Aunque en este regreso tambien se cazan, no es con aquella abundancia y comodidad que en el Otoño; porque como toda la naturaleza en nuestro clima está desnuda, es veloz la subida, no se detienen y la ejecutan de bosque en bosque.

En el Otoño se encuentran como he dicho, no solo en las arboledas de los montes sino en las viñas, matorrales, y huertas. Se ven tambien algunos, pero pocos, individuos de estas especies en nuestros bosques durante el Estio, mas no se hace caso por su cortedad.

LA AVE FRÍA.

Esta es otra especie á quien los frios obli-

gan á marchar al medio dia : es vermivora casi en su totalidad , y como el calor y el hielo son impedimentos para hallar gusanillos é insectos , precisamente ha de situarse en climas donde las tierras carecen de aquellos extremos , y en las que el humedo temperamento facilite á esta ave la consecucion de su alimento , que no le es facil lograr si el insecto está demasiado introducido.

A principios del mes de Noviembre vienen ; y continúan hasta mediados de Diciembre las grandes bandas de *Aves frias*, siguiendo su marcha de pradera en pradera, lo que igualmente ejecutan á su regreso por Marzo , aunque en mucho menor número, indicando en ello ser otro el punto de vuelta en la primavera , porque la disminucion se observa extraordinariamente en aquella primera estacion del año.

Cria esta ave en el mes de Junio solos tres pollos , única produccion anual de su nido , el que construye en tierra.

Sin embargo del corto número de hue-

vos que pone cada hembra, es muy abundante la especie, por causa de que como siempre residen las bandas en prados despejados, no permiten la llegada del hombre á distancia oportuna para el tiro, y es rara la que levantada vuelve á dar en el mismo prado. Se eleva hasta que casi se pierde de vista, y va la banda levantada á tal distancia que no dá estímulo de seguirla, porque ya domina el conocimiento de que tampoco allí esperará.

Un solo individuo de la banda que se mueva en direccion de marcha, es bastante para que todos lo sigan, de modo que no puede sino por alguna sorpresa tirarse á estas aves; por ello son tan pocas las que se matan, y tan grande su propagacion.

En todo el año se encuentran *Aves frias* en los orillos del mar, porque acuden á comer de los pececillos arrojados por las olas, pero asiste la misma dificultad para su caza; pues el despejo del terreno las dá vista al cazador, y van de trecho en trecho

siguiendo la arena : de modo que antes de conseguirse un tiro , ya se rinde el que las persigue.

EL CHORLITO.

Una de las aves , cuya carne sabrosa se aprecia , es el *Chorlito* : escasea mucho en el paso para abajo , y abunda extraordinariamente en el de subida por Marzo , lo que me confirma en la idea de que hay otra ruta preferida por unas clases para el primer viaje , y por otras en el segundo.

El Chorlito tambien cria en tierra : seis son los pollos de cada nido , los cuales andan luego de estraidos del huevo : hace el paso por los prados mas limpios y húmedos , imitando en ello y en su comida las propiedades de la *Ave fria* ; pero es menos desconfiado que esta , pues permite se le acerque el cazador mas que aquella , y no obstante de que siempre marcha en grandes bandas por Marzo , y en pequeñas por No-

viembre, se dá (aun cuando se le disparen tiros), dos, tres y aun mas veces en una misma pradera á corta distancia.

Algunas veces se mezcla con la *Ave fria* y entonces la caza de ellos es tan difícil como la de estas, porque obedecen sus signos y movimientos para la marcha.

Las madrugadas y tardes de los dias de subida en Marzo son muy propias para la caza de *Chorlitos*.

LA BECADA.

Hace esta ave su primer paso en todo el mes de Noviembre, y el segundo en Marzo; sin que se advierta mayor abundancia en el uno que en el otro: pertenece totalmente á la clase vermivora, y cria en Junio en el clima elevado no mas que cuatro pollos. Se caza comunmente en solos aquellos meses, porque en el resto del año no se halla sino por casualidad en nuestros países algun individuo de su clase, y los pun-

tos donde en ambos pasos se encuentra, son los bosques y jarales espesos, prefiriendo los mas sombríos y verdosos, por cuya causa es fija su estancia en los pinares.

Como los insectos y gusanos son su alimento, y tambien la sustancia de las tierras cenagosas, arenosas y flojas para introducir con facilidad su largo pico, busca entre dichas espesuras aquellos trozos de esas calidades, y regularmente donde hay montes con peñascos, cubiertos de ramages naciendes en sus orillos, usa esclusivamente de la tierra que media entre el arbusto y la piedra, porque toda raiz tiene algunos insectos, y aquellas están en tierra blanda: esto de dia, pues de noche sale á los prados limpios.

En las cercanias de los puertos de mar abunda considerablemente; y tambien se suelen hallar algunas en los sotos cuando los montes conservan nieve.

Su caza es muy molesta por la espesura donde tiene que hacerse, y para conseguirla

con menos incomodidad , es necesario echar al cuello del perro un cencerrito porque su sonido señala al cazador donde anda , y advierte este por el silencio , que tiene puesta alguna pieza ; en cuyo caso , puede llegarse sin celeridad á tirarla por el punto que mejor parezca.

De esta utilísima circunstancia nace que en muchas partes se dá el nombre de Sorda á la *Becada* , suponiendo que no oye el cencerro ; pero este es otro error , pues los nombres propios de ella son el que he dado y el de *chocha* : ademas el no servir de inconveniente á su caza el cencerro no debe persuadir que carece de oido , sino que estará acostumbrada al ronco sonido de sus semejantes , porque como siempre habita bosques y en los de muchas provincias de Europa tienen los ganados iguales instrumentos , facilmente ha podido hacersele indiferente aquel ruido : finalmente , una prueba de que tiene tan perspicaz el oido como otras aves , halla el práctico cazador ; porque ocurre diversas

veces verse salir y dar la Becada en tres ó cuatro puntos sin permitir en ninguno que el cazador ni aun el perro se le aproxime, lo cual no sucederia si fuese sorda. Tambien llaman ciega á esta ave y muchos estan persuadidos de que lo es; mas lo que se advierte prueba lo contrario: vuela muy bien entre los árboles y si no viese, alguna vez daria con su cuerpo en ellos.

Cuando se dá al suelo, lo hace de un modo irregular, imitando la rápida caída de un cuerpo duro arrojado al viento: inmediatamente corre un trecho mas ó menos largo, segun lo contempla conveniente á su seguridad; porque el instinto, segun parece de sus efectos, la manifiesta que no está segura donde puso los pies: por esta causa es preciso no decaer de ánimo y seguir haciendo un buen registro en el parage donde dió, y en sus cercanias hasta en diametro de veinte ó treinta varas.

Tengase muy presente cuando se vá á caza de Becadas que no debe principiarse á

inspeccionar los terrenos en los dias que ha habido rocío, hasta que el Sol lo desaga en su mayor parte, porque como regularmente cae al amanecer, tiempo en que ya la *Becada* se ha enmatado, cubre la huella y no puede hallarse hasta que, como he dicho, desaparezca la causa de su ocultacion. (1)

EL BECACIN.

Es tambien ave de paso perteneciente á la misma clase vermivora; mas pequeño que la *Becada* pero muy parecido á ella en la figura

(1) *Me sucedió en varios dias de rocío que, no hallaba Becada alguna hasta cerca las nueve de la mañana y que entonces encontraba de ellas en sitios donde ya antes habia mirado, dudé si habrian venido despues del primer registro, pero observando que el perro seguia largos trechos de huella, era muy fundada la persuasion de que lo pisado de noche por las piezas se hallaba cubierto con el rocío.*

patas y pico: distínguese en que aquella tiene color pardo leonado rojizo sobre la espalda y álas, con un gris pardo ceniciento bajo estas y la tripa, á diferencia del *Becacín* que tiene blanca la tripa, y el pardo de su lomo tira mucho á negro.

Se halla en sitios donde hay agua, como pantános, orillos de valsas y lagunas, juncales y otros sitios en que la yerba está mezclada con agua detenida ó corriente.

Sube por Marzo y Abril, y baja por Noviembre y Diciembre en días revueltos con Norte: su caza es difícil por la viveza y tortuosidad del vuelo: hay dos clases de Becacines que se diferencian en el tamaño; pues los unos son mayores que los otros, y todos se dan á conocer, porque no solo se advierte en su magnitud al volar cuales son los superiores, sino tambien en que estos luego de brincar dan dos ó tres veces un graznido reducido á solo *jaap jaap*, y los chicos van muy silenciosos.

No forman bandas, sino que aun cuando

vienen muchos en ciertos dias de paso, lo hacen aisladamente, cada uno de por sí, ó en número de dos, tres, y á lo sumo cuatro; mas no por eso marchan así los mismos que vinieron, porque si el cazador levanta uno, los restantes no lo siguen á no estar muy próximos, y así alternativamente van sin seguir el orden que las bandas de otras aves.

Tiene el *Becacín* muy perspicaces la vista y el oído, por esto los perros no lo paran sino en casos extraordinarios de hallarse muy cubierto en la broza, y ser el perdiguero de buenos vientos: cria en la Silesia solo cuatro pollos, pero abunda en todas partes durante su paso.

LAS ANADES.

Aunque hay en España lagunas grandes donde crian y se mantienen todo el año *Anades*, no por eso deja de ser también de paso esta clase, pues la vemos subir por Febrero

y Marzo, y bajar por Octubre, Noviembre y Diciembre.

Se conocen tres géneros de *Anades* con denominaciones de grandes, *chifleteras* y pequeñas. La figura en todas es igual: los colores de las grandes son idénticos á los de las chicas tanto en los machos, cuanto en las hembras, y solo se diferencian en el tamaño, porque son las unas dos tercias partes mayores que las otras. En las *chifleteras* hay mayor diversidad, pues tienen mucho color blanco en todo su cuerpo, del cual carecen aquellas, escepto los machos que lo tienen bajo las alas, y siendo el pico y patas pagizos en las *chifleteras* los son negros en las pequeñas: el pico de las grandes imita al de las *chifleteras*, y solo se diferencia en que tiene una mancha negra sobre el extremo exterior del pico: sus patas son de color de naranja. A las *Anades* chicas llaman en algunas partes *cercetas*.

La inclinacion de toda *Anade* es á los rios y balsas, prefiriendo estas á aquellas, siempre que no estén heladas: es preciso tener

cuidado al cazarlas , de sorprender los remansos , porque rara vez se hallan en corriente.

Hacen el paso en bandas de corto y grande número ; y aun lo consiguen individuos solos : su vuelo al levantarse es siempre elevandose con mucha pausa , por lo que exige (so pena de coletto) (1) serenidad en el cazador hasta que se aleje á la distancia oportuna , porque si el tiro largo es infructuoso, no lo es menos el demasiado corto.

Crian de 12 á 18 pollos en los países del Norte distantes del imperio del hombre : el sitio del nido es próximo á la agua , y la hembra cuida tanto de los huevos que prefiere á su abandono el dejarse coger.

Para la caza de estas aves se necesita un perro que no reusa introducirse en la agua, porque caen frecuentemente á ella las piezas muertas , y el no haber quien las saque , sue-

(1) *Llaman en diferentes puntos coletto al tiro errado.*

le sentirse mas que haberlas dejado de matar.

Los que no tengan perro con esa circunstancia, deben llevar un palo semejante á la *figura núm. 1.º* con media docena de varas ó cachos de plomo pendientes de pequeñas cuerdas unidas á él , para que arrojándolo con otra larga mas allá de la pieza muerta, se saque facilmente : ha de tenerse presente en casos de esta naturaleza que si la *Anade* no cayó á sitio donde está mansa la agua, es preciso dejarla pasar los corrientes para que en llegando á punto pacífico, se consiga el objeto sin dificultad alguna.

Los dias revueltos del mes de Noviembre los que precede á la nieve , y aun aquellos en que está cayendo esta , si sobrevino repentinamente ó temprano , son los mejores para la caza de *Anades* ; y en todo el tiempo de su paso, la madrugada y el oscurecer, porque el movimiento ordinario es al ponerse el sol , y estando á la espera se las vé venir y marchar de balsa en balsa , quedándose de dia en aquella á que arrivaron al

amanecer, de la cual no saldrán hasta la siguiente noche si se las deja sin incomodar.

EL ANSARÓN Ó GANSO.

Esta es otra ave parecida en mucho á la *Anade*, pero se conoce luego de vista que es diversa en sus colores, en el tamaño superior, en su graznido frecuente y grullesco, en la viveza, últimamente en que prefiere los prados á las aguas, no obstante de tenerlas inclinacion particular.

Tiene tambien pausado el vuelo al levantarse, pero á no ser por sorpresa no se le puede tirar con utilidad, porque no aguarda: exceptúanse de esta generalidad las madrugadas y los dias rebueltos en el mismo tiempo de paso que es en Noviembre, Diciembre, Marzo y Abril, pues en estos casos se logran algunos tiros útiles.

Rara vez se vé solo al Ansarón: generalmente vá y viene en bandas, cuyos in-

dividuos no se separan ni aun para comer sino que siempre subsisten los unos á la vista de los otros, y al primer signo de fuga hecho por cualquiera de ellos, marchan todos.

Para la caza de estos corpulentos animales es necesario que el plomo sea de los números tres ó cuatro, porque como indispensablemente se les ha de tirar á mayor distancia que á otras aves, no alcanza el menudo lo que las clases dichas.

DE OTRAS DIFERENTES AVES

Durante los pasos de subida y bajada de las aves que he descrito, se presentan otras muchas, como *pollos de agua*, *Fraisanes*, los llamados vulgarmente *choricos*, *zangolines*, *zambullosos*, &c. pero no son generales en todas las Provincias, y por ello he omitido hablar de estas.

Sin embargo, el cazador no dejará de hallar, en cuanto queda dicho, reglas que

le sirvan de gobierno y utilidad en la aplicacion oportuna á cualquiera clase no comprendida en mi descripcion; que viere en su pais, pues regularmente la que sea tendra los mismos hábitos y costumbres que alguna de las descritas, y la reflexion sobre lo escrito podrá suministrarle los medios del acierto con respecto á toda ave, siempre que observe las inclinaciones de esta.

Algunas piezas, tanto volatiles quanto de la clase de cuadrúpedos, se cazan de noche á la espera, y como esto no debe entrar en lo que forma diversion, porque la noche fue creada para descansar, he omitido hablar de la caza nocturna, pues no solo es incómoda, contraria á la salud, y poco lo que en ella se consigue, sino tambien impropia y denigrativa de la verdadera diversion, porque es muy probable que quien caza de noche no lo hace por divertirse, ó al menos aun cuando salga con esa resolucion y deseo, serán pocas las veces que lo consiga.

DE LA ESCOPETA EN GENERAL Y
ventajas que las de Piston tienen sobre
las de piedra.

Hoy se conoce la Escopeta con dos nombres que la circunstancia de haberse inventado el *Piston*, ha señalado como necesarios para distinguir de la antigua la que tiene esta máquina; y así se da el de *Escopeta de piedra* á las primeras, y de *Piston* á las segundas.

Son tan grandes y apreciables las ventajas de este nuevo invento, que ya es preferida la Escopeta que lo tiene, á las que carecen de él, no solo por todos los aficionados de mas ó menos conocimientos y habilidad en materia de caza, sino tambien por los antiguos y experimentados cazadores que adquirieron opinion de tales, pues aunque duros en un principio á confesar las ventajas del *Piston*, van poco á poco dando á conocer su mérito, porque unos se valen

esclusivamente de él, y otros alternando con Escopeta de piedra.

En la suposición pues de que la rapidez con que el uso del *Piston* se ha extendido por todas las provincias de España y Francia, es la mejor recomendación que puede hacerse de él, debido es me ocupe con preferencia á describir en particular las ventajas que tienen las Escopetas de este nombre, sobre las llamadas de piedra; y que mis reglas sean dirigidas á los que usan y quieran usar del *Piston*, porque la experiencia va demostrando que será muy corta la existencia de las otras. No obstante, en mis reflexiones y advertencias hallarán tambien los que sigan con escopeta de piedra, observaciones provechosas que pueden aplicar á sus armas; y todos convencimientos claros para divertirse con utilidad y comodidad.

DE LA MÁQUINA DEL PISTON y sus ventajas.

Este invento es reducido á que el cañón

de la Escopeta tenga en lugar de oído raso una punta de hierro llamada chiminea , figura num. 2.º introducida en rosca á la recámara , segun la figura num. 3.º Se pone sobre ella á manera de cubierta un cañutillo de cobre figura num. 4.º al que se dió nombre de *Piston* por los inventores , y del cual lo toma la Escopeta : este contiene un mis- to que se inflama con el golpe del pie de gato , y sin necesidad de mas prende la carga.

Algunos opinan que esta máquina reducida únicamente á lo que dejo dicho , dá mayor impulso al tiro , y que por consecuencia una Escopeta de esta clase , alarga mas que otra de las de piedra , cargadas ambas con municiones iguales , en calidad y cantidad , y siendo sus cañones idénticos en longitud y calibre : otros juzgan lo contrario diciendo que acorta y desordena el tiro ; pero segun mi concepto no se verifica el 2.º caso , si el cañon no tiene algun defecto , pues he hecho pruebas con muchas escopetas de piston y observado que llevan bien el tiro. Los que

opinian respecto á la mayor largura , se fundan , primero en que colocado con soltura en la boca del cañon un taco de papel y disparada la Escopeta con solo el cebo , es arrojado el taco á cierta distancia , sucediéndole tambien sin necesidad de taco , que solo el cebo es suficiente para matar una vela disparándola á tres ó cuatro pasos de separacion , cosa que no se consigue de las Escopetas de piedra ; y segundo en que aun quando estas no sean observaciones bastantes á probar aquella ventaja , concurre otra muy poderosa , cual es la evidencia de cuantos sujetos pusieron á Piston las mismas Escopetas de piedra con que cazaban , porque han visto demostrado en la práctica , que las cantidades con que antes cargaban son excesivas , y por precision las han minorado.

El Piston en nada influye para desordenar ni minorar el alcance del tiro : se limita á la materialidad de cebar , concluyendo toda su virtud en el prendimiento de la pólvora con que la Escopeta está cargada ; pero la for-

ma en que el pie de gato queda , es sin duda alguna motivo de dar mayor alcance , porque cierra el pequeño oído hallado en la chimenea, y privando por consecuencia que parte alguna del fuego ni del viento salga por aquel sitio , tiene que marchar el todo de estos elementos á salir por la boca del cañon.

Es indudable que el viento ó fuego metido en un local donde halle dos salidas , marcha por ámbas con menos fuerza que lo haria si solo saliese por una , porque el llamamiento exterior de dos partes causa aquella privacion , y no encontrando dichos elementos en el Piston mas que un punto de salida, precisamente ha de ser la espulsion mas fuerte en las Escopetas de él , que en las de piedra ; pues el oído de estas queda abierto , y aunque sea muy pequeño, es de consideracion todo llamamiento , y de aquí nace sin duda alguna la causa del menor alcance en ellas: circunstancia probada segun he dicho por la práctica , y cuyo nacimiento parece que no puede ser otro que la cerradura del oído,

causada por el pie de gato que hiere al cebo ó piston.

Son conocidas igualmente otras ventajas que tienen las Escopetas de dicha clase sobre las de piedra, y por las cuales se hace preferible, pues consta de menor número de piezas (hablo de las hechas por el estilo Frances ó Ingles, porque es indudable que los puntos en Nuez son ventajosísimos á los de agugeta que tienen las construidas á la española) (1) y la sencillez de su perspectiva en que no se encuentra mas que el pie de gato, hace sea hermosa y agradable.

No exige el *Piston* como la piedra por razon de la diversidad de cebo cuidado alguno para preservar á este de la humedad, porque hallándose dentro del cañutillo de cobre, ja-

6

(1) Esto es tan notorio que cuantos han usado Escopetas con llaves á la francesa y española, lo tienen advertido, y ya en las Fábricas de Plasencia y otras se hacen las llaves de fusil con nuez imitando las francesas é inglesas.

mas puede pasarle la agua , y esta circunstancia en tiempos de llubias es de las mas grandes para el cazador , pues se vé libre del estado impreparado en que va con la de piedra, cubriendo la llave por temor de que se le moque la cazoleta. Tambien se exime quien usa *piston* del riesgo de quedarse sin cevo á que está espuesto el que lleva Escopeta de piedra, si el rastrillo no ajusta á la cazoleta, ó la plantilla deja de unir al cañon , y sobre todo carece de la necesidad de mudar , adelantar y picar la piedra , porque la desconoce en su máquina.

Supera en la prontitud de hacer prender la carga , pues con el *Piston* no percibe el cazador mas que un solo golpe (es el del tiro) pero con la Escopeta de piedra distingue este y el anterior cuando cayendo el pie de gato hace levantar al rastrillo. Ademas quien usa de este grande invento , no puede temer , como el que gasta piedra , que el humo y á veces el fuego de la cazoleta le dé en el rostro.

Otra circunstancia se halla en las Escape-

tas de Piston por la cual aunque no reuniese las que quedan espresadas , debia preferirse á las de piedra : esta es la economia: una caja de cebos que son los referidos cañutillos para 500 tiros , cuesta ocho ó diez reales vellon , y nadie dejará de conocer que el valor de la pólvora necesaria para llenar quinientas veces la cazoleta , unido al de los pedernales indispensables al disparo de otras tantas veces , es muy superior al de la citada caja.

DE LAS PRINCIPALES CUALIDADES que ha de tener una Escopeta para ser buena.

Tres son las esenciales é indispensables circunstancias que forman la arma buena , y deben hallarse en el cañon , llave y montura ; hablaré con separacion de cada una. *Del Cañon.* Ha de ser este de hierro dulce, barreno igual , y esento de hojas ó pausas in-

teriores ejecutadas en el acto de barrenar.

Todos los fabricados en Madrid y Sevilla han merecido mucho aprecio, y hoy reciben la misma aceptación los que en *Plasencia* y *Eivar* construyen los *Bustuinduis* é *Irustas*, pues eligen la mejor calidad de hierro y no los entregan sin que antes sufran la rigurosa prueba y especulación de ordenanza.

Al cazador debe servir de gobierno que para ser regular el cañon ha de costarle cinco duros, y cuando menos doce si fuere de herradura. No siendo así, jamas se precie de que el cañon de su Escopeta sea bueno, pues siempre llevará consigo el desprecio respecto á los primeros, y el engaño en los segundos ante cualquiera inteligente que pregunte y sepa lo que costaron.

La largura del cañon ha de ser de cinco cuartas, y el calibre de 16 á 18 adarmes, lo mismo en la boca que en el sitio de la carga.

Esta proposicion de igualdad escitará en algunos sujetos la risa hácia mi opinion, pues

conozco á varios, que dominados de un grande error contra el que voy á vatirme, dicen alarga mas un cañon cuyo calibre sea en la boca mas angosto que en el extremo opuesto, pero como su concepto carece de todo fundamento, les pondré dos casos prácticos para ver si desisten de aquella necia persuasion; no obstante que me parece imposible reducirlos á variar de concepto, por que sé muy bien lo que es un sujeto que llega á calificarse por amor propio de sabio en la caza. (1)

Tómo una Escopeta cuyo calibre sea mas ancho en la recámara que en la boca y lo cargo con tacos de sombrero, segun hacen muchos, cortados con un sacabocado del calibre

(1) *Me parece que tales cañones no existen, porque á un cazador que suponía tenerlo así, lo reduce á quitar la recámara, se introdujo la medida y resultó, ser el mismo calibre que en la boca. Aun así quedó el interesado en duda. ¡Cuánto puede la preocupacion!*

del cañon en la boca. ; Qué resultará luego de haber llegado cada cosa á su lugar? Que necesariamente no cubre el taco todo el calibre ; que no puede oprimir á los perdigones ; y que habiendo por consecuencia precisa un círculo vacío entre el canto del taco y el cañon , estará movible toda la carga ; últimamente que si se vuelve la Escopeta en direccion de tocar con la boca al suelo , saldrá parte del plomo y el resto con el taco bajará hasta aquel punto donde hallando progresivamente mas angosto el calibre pueda detenerse.

Pongome en otro caso mas favorable á la opinion contraria que es el de cargar con taco de lana , papel , esparto ú otra materia capaz de ensancharse y cerrar todo el calibre sobre la carga. Paso á considerar que efectos ha de experimentar esta carga en su salida , y desde luego advierto el craso error de los que piensan que uno ó mas cuerpos introducidos en un local estenso , han de tomar mayor fuerza que si saliesen por una

boca del mismo calibre, haciendolo por otro mas angosto. El taco no se quema ni minorra en el cañon: ocupa sobre la carga el lugar mas ancho; luego si ha de pasar por un punto estrecho, necesariamente ha de perder alguna fuerza lejos de aumentarla, por que debe estirarse toda la carga hácia el interior.

La mayor estension del tiro consiste en la fuerza primitiva que concive al inflamarse la pólvora: esta fuerza necesita que el cuerpo que espele, halle espedito el camino para arribar á todo el alcance de que es susceptible: si el punto de salida es mas angosto que el volumen saliente, oprime á este aquella estrechez, y tal clase de opresion no puede aumentar la fuerza; lo que no se verificará en calibre igual, pues por este saldrá la carga con todo el impulso recibido en la inflamacion. (1)

(1) *Distinguese esta observacion del efecto del líquido en iguales circunstancias, pues este*

Así que no debe pretenderse mas ni mejores circunstancias en un cañon que la dulzura del hierro, igualdad de calibre en todas sus partes, y limpieza de barro, porque toda hojal ó aspereza interior es perjudicial.

He dicho que sea de 16 á 18 adarmes el calibre del cañon, y me fundo para ello en las pruebas que poco ha se han hecho en diferentes partes con cañones de ese calibre y de mucho mayor, hasta el de 36, las cuales han demostrado que es mayor ventaja tenerlo de grande que corto calibre; pero no es necesario para conseguirse el efecto de este particular que sea tan escesivo: basta llegar á los 18 adarmes: todo lo demas, aunque ventajoso para el acto de matar, es perjudicial por el mayor peso y gasto de municiones.

como no forma cuerpo y su salida tiene en la parte posterior una fuerza permanente que sirve de empuge sale con mas fuerza por sitio angosto; pero esta no es aplicable á un cuerpo suelto qual es la carga.

DE LA LLAVE.

Prefieráse , como he indicado , sean para *pie*dra ó *piston* las hechas por el estilo frances ó ingles , mas no se admita ninguna, cuyos muelles y demas piezas carezcan de buen temple , porque si las falta esta circunstancia ó la reúnen mal aplicada, estan dispuestas para torcerse ó contraer en pocos disparos algun defecto que prive de la diversion, y sea preciso regresar á ponerla en manos del armero.

El temple en los muelles se considera indispensable para que la relacion de los unos con los otros opere uñiforme , y cada cual contribuya con lo que exige esta máquina desde el momento en que el cazador oprime hácia sí con el dedo indice al disparador ; pues aunque son muchas las operaciones que siguen , es cortísimo el tiempo para ellas , y precisa durante él la ejecucion de todas con

la prontitud y velocidad correspondiente á cada una. Por consecuencia, cualquiera defecto en un muelle o pieza de concurrencia al disparo, hará operar con morosidad á las demas y toda tardanza, por corta que sea, ocasiona irremisiblemente el coieto.

Habituado el cazador á dar cierto grado de fuerza al disparador cuando ejecuta la intencion, hallase embarazado con las Escopetas nuevas que naturalmente tienen fuertes los muelles, ya sea por la demasiada cavida en las oscas o dientes de la nuez, ya tambien por excesiva fuerza del muelle Real y para evitar que en el campo se observe la torpeza, es preciso poner la llave arreglada desde que se compra, al grado de fuerza que acostumbra dar cada individuo al disparador con el dedo indice; porque no es igual en todos; de este modo se consigue disparar con la naturalidad y facilidad que siempre.

DE LA MONTURA Y CALIDAD
de caja.

Hay algunas personas que por ser de cuerpo mas estirado que otras, deben exigir mayor buelta en la caja, y al contrario, los que tienen corta aquella parte de su cuerpo: daré una regla para que segun ella, elija cada uno la Escopeta que en montura tenga las circunstancias convenientes.

Cuando cômpre Escopeta, reconozca en primer lugar si el cañon sienta bien en todo el lugar que ocupa; pues si en alguna parte deja hueco, especialmente entre el tornillo de la recámara y la primera abrazadera ó pasador que se halla siguiendo hácia la boca del cañon, tiene un próximo peligro de que le salte pronto la madera por aquel sitio, ó por donde encajona la llave, si estubiere cerca de este punto.

Igual observacion practicaré con respecto á la calidad de la madera: esta ha de

ser de nogal , cuyas vetas sean rectas ; de lo contrario se verá luego en necesidad de mandar hacer nueva. Verdad es que tiene mas hermosura el nogal nudoso y de cruzada veta , mas tambien la es , que un pequeño golpe de culata ladeado en sitio vano , ó una caída de la Escopeta por cualquiera motivo , hace saltar la caja de esta clase por la garganta , y vale mas elegiría de buen color con la veta recta , que hacerlo de madera nudosa ó ilo cruzado ; porque con esta se hallará el cazador en riesgo de verse precisado al regreso luego que haya salido á cazar , ó cuando mas placer está sacando de la diversion.

Elegida una Escopeta , cuya caja posea las cualidades que he dicho , debe echarla al hombro con la misma libertad y soltura que si fuera en el campo para disparar á una ave , y ha de observar si le planta bien aplicando la cara para ejecutar puntería , quiero decir , si en el acto mismo de unir el carrillo, queda tomada en vista la mira del

cañon y afinada con otra que suele haber en la recámara, y á falta de esta con la superficie de dicha recámara, sin que hecha la operacion naturalmente, experimente necesidad de adelantar, bajar ó elevar el rostro, pues la buena montura consiste en que elevada la Escopeta al hombro, nada mas necesite el cazador que buscar la pieza para dispararla.

Un sujeto de cuello muy estirado que prueba naturalmente Escopeta de buelta corta, halla que para poder hacer con ella puntería, debe bajar la cabeza y llevarla hasta la garganta de la caja, y el que lo tiene corto se encuentra con la de mucha buelta que no vé la mira, y por precision ha de elevar la cabeza hasta descubrirla.

Uno y otro efecto es muy trabajoso y perjudicial á la libertad que el cazador necesita para apuntar con franqueza; por lo mismo debe elegirse la Escopeta montada con la buelta que para cada uno exija su cuello, pues la que este bien para unos, esta-

rá mal para otros, como se vé con frecuencia en las tiendas de los armeros con cuantos prueban Escopetas.

Es preciso no confundir el defecto de **buelta**, con la largura de la culata, pues siendo esta demasiada, hace creer al que apunta, que tiene poca buelta, porque como exige que los brazos se estiren mas de lo regular, no es posible tenerse el cuello naturalmente, sino que le ocasiona algun encogimiento, y para precaver por este defecto la incursion en aquel error, mírese al elevar la Escopeta al hombro, si roza á éste, ó queda en el brazo sin llegar á toda su altura: sucediendo cualquiera de estos dos efectos, es señal de que aquella culata tiene mas largura de la que al individuo corresponde, y debe cortarla lo necesario á su disposicion corporal.

Queda pues demostrado que la Escopeta de piston es preferible á la de piedra, y que aquella y esta para ser buenas deben reunir en el cañon, llave, caja y montura, las cua-

lidades espresadas. Me he limitado á dar conocimientos únicamente de las precisas é indispensables para calificar de buena una arma ; sin embargo no debe el que tiene gusto escusarse de añadir á lo sólido la gracia y hermosura. Estas dos bellas circunstancias tienen tambien sus grados , y estos llegan á la altura que el número de pesetas quiera : por tanto, el cazador que resuelva tener una alhajita de esta clase, vea solo el dinero que desea le cueste , pues hay bellezas de todos precios ; mas tenga cuidado á que sean nacionales , porque se trabaja hoy en España con tanta pulcritud como en el Estrangero, pero con mas solidez y menos engaño. (1)

(1) *La perfeccion con que los Maestros armeros de Pamplona , llamados Vergaras trabajan, les ha hecho adquirir nombre en muchas partes aun del estrangero. Estos mismos han logrado lo que todavia no se consigue en todas las fábricas españolas. respecto á la empavonadura ó charol de los cañones y de todas las pie-*

DE LA CHIMENEA Y CEVOS

pistoncs.

Debe ser la chimenea de acero bien templado y que contenga cuando menos cuatro bueltas en su rosca, no muy fina, sino de una terraja semejante á la de los tornillos largos que sujetan la llave á la caja, porque si es de hierro, y el muelle Real tiene la fuerza correspondiente, se torcerá su cuerpo exterior con los golpes del pie de gato, y si la rosca no es como he dicho, quedará muy floja á

zas de la Escopeta, pues el gris, el corteza de culebra, el jaspe, el leonado, el ceniciento manchado y otros varios charoles de diferentes colores los dan tan perfectamente como en Francia, pero de manera que es mas larga su duracion. Algunos de su oficio y aun fabricantes de mucho concepto les han pedido esplicaciones de los simples con que componen y del modo que dan tales colores.

pocas veces que se suelte , y en peligro de saltar al tiempo del disparo.

No conviene quitar la chimenea de la recámara á no ser en un caso indispensable, cual el de estar obstruida la comunicacion de ella á la carga; pues si se soltase cada vez que ha de limpiarse el cañon , pronto llegará a minorrarse la rosca , aunque sea gruesa , y en estando floja saltará , sucediendo lo mismo con cuantas se la pongan en aquel acto , porque no solo se gasta la rosca de aquella pieza , sino tambien la que está en la recámara para recibirla , y llegado el caso de salir una chimenea por esa causa, no hay mas arbitrio que acudir al armero.

Esto es muy hermoso cuando al cazador le sucede á poco de haber salido al campo.

El salto de la chimenea , segun ha demostrado la esperiencia , no puede dañar la persona , porque la direccion y fuerza que lleva hácia la cabeza del individuo, se corta con la boca del pie de gato que la recibe y manda al suelo. En su principio tenian las chime-

neas dos vueltas de rosca fina , y este defecto unido al hábito de quitarlas para la limpia del cañon , ocasionaba saltos frecuentes ; pero observadas ambas causas , ya los armeros subsanan la primera dando mayor número de roscas , y algunos cazadores omiten soltar la chimenea con aquella frecuencia ; por lo que consiguen evitar la salida , y es muy conveniente que todos sin escepcion guarden esta regla, conservando fija la chimenea en su lugar , interin una necesidad estremada no exija se suelte , pues lo mismo se puede limpiar el cañon sin quitarla.

Cebos. En la eleccion de estos ha de preferirse los que tengan el metal (he dicho ya que son de cobre) mas delgado , porque si es de resistencia no basta un golpe para hacerlos inflamar. Los que vienen de Francia con la marca T. B. (1) tienen todas las buenas cir-

(1) *Es género prohibido por causa de que se fabrican en Pamplona ; pero el mucho contrabando ocasiona que el fabricante no quiera gas-*

circunstancias que se necesitan , y con ellos es rara la vez que falta el tiro.

Siempre que el cazador compre de esta ú otra fábrica , pruébelos disparando algunos en la Escopeta por si son fingidos teniendo aquella señal , y para conocer su calidad si fueren de otro autor.

Procure que vengan á medida de su chimenea , pues si son para ella flojos , se caerán al menor descuido , y si prietos tendrá precision de hacerlos por fuerza llegar á su lugar , porque olvidandose esta diligencia faltará el tiro. Sin embargo debe preferir los primeros en competencia de los segundos , respecto á que para conseguir se sostengan en la chimenea , basta oprimirlos uno por uno con los dedos en el extremo abierto , de manera que lo que es círculo se reduzca á óvalo. Cada vez que ha de poner cebo puede hacer es-

tar en corregir algunas pequeñeces por las que son inferiores, y pues para poca venta dice mas vale no trabajar.

ta operacion , pero será mucho mejor ejecutarla en casa antes de salir al campo con mayor número de los que en aquel dia (segun presuma) podrá consumir : de lo contrario se espone á padecer olvido algunas veces , y caido el cebo á observar su falta por medio de la perdida de una ave.

*DE LA CARGA Y MEDIOS PARA
conocer la causa por que se yerran mas
tiros que los de costumbre.*

Carga. Esta deberia ser gobernada por reglas matemáticas , si el obgeto á que el cazador dirige su tiro , se hallase en punto determinado ; porque siendo fácil tomar conocimiento exacto de la distancia , nada mas conveniente en este caso que la regla dada para los de su clase por los matemáticos ; pero como el cazador tira á tantas dimensiones quantas son las piezas de pluma y pelo que se le presentan en la estension de 30 á 80 pasos,

y que apenas encontrará oportunidad para dos tiros iguales en distancia durante el curso de todo un dia, porque mas ó menos varian los unos de los otros, no es posible fijar por aquel orden la regla que debe observar para la carga, y asi considero ser preciso marcar las cantidades de pólvora y perdigon que pueden llenar el deseo de cuantos pretendan tener su Escopeta cargada, de modo que puedan ocurrir á la pieza que se ponga delante.

Jamas me ocurrió pesar la pólvora y perdigones que yo acostumbro dar á cada carga; pero hoy puesto en necesidad de presentarla por modelo, teniendo consideracion á lo bien que me vá con ella, he tomado una valancita de aquellas con que se pesa el Oro, y hecha la operacion, ha resultado ser dos ochavas de pólvora y siete de plomo. (1) Esta carga vista materialmente no presenta esceso ni des-

(1) Pueden sacarse de este modo 14 tiros de plomo con una libra, y 24 de pólvora con media,

proporcion alguna , y varios cazadores que la usan han observado cual yo que con ella se mata bien una perdiz, vecada, vecacin, torcaza , zuriza , anade pequeña , liebre , conejo y zorra en cualquiera distancia que se le dispare dentro de los 80 pasos , siempre que los perdigones sean de los números 5. 6. ó 7.

Siendo pues las referidas nueve piezas , las que únicamente forman la principal diversion de caza en union de las codornices y otras de su tamaño, me parece muy oportuno aconsejar á todos que hagan lo que yo ; es decir, que cuando van á caza de las clases citadas, carguen sus Escopetas con dos ochavas de pólvora y siete de plomo , y minoren un poco estas cantidades siempre que se dirijan á codornices , malvices , tordas y otras semejantes , porque exigen plomo de los números 8 ó 9 , y se dejan tirar á treinta y aun á menos pasos.

En invierno es bueno llevar el plomo de los números 3 ó 4 á no marchar exclusivamente á vecacines para los que es bastante el

7; porque una Anade de las grandes y un Anserón ó Ganso puede hallarse cuando menos se piense, y entonces muy sensible suele ser tener la carga con menudo.

Los aficionados á reses de pelo y cerda deben usar balas para el Lobo, Javalí y Ciervo, porque tienen mucha fuerza, y postas para el Corzo; pero no necesitan aumentar la pólvora en razon á que estas clases se cazan segun he dicho al hablar de ellas, por resaque, y los que han de tirar no lo hacen á distancia mas larga que 40 pasos, por lo que aun cuando la carga tenga dos ó tres balas segun se practica, son suficientes las dos ochavas de aquel artículo.

Todo cazador debe llevar las bocas de sus frascos ó polvorines, y Bolsas de municiones, de la manera que se ven ya muchas con un resorte que hace queden llenas conteniendo cierta cantidad, y arreglarlas para que admitan solamente la necesaria á la carga. (1)

(1) *Lo mismo es tener la medida en las tapas ó separada.*

Haciendolo así conseguirán que todos los tiros sean iguales, y evitarán á sí propios la duda que suele ocurrir cuando se yerran muchos tiros, sobre si se cargó con mas ó menos que lo regular.

De los tiros que se yerran El cazador sabe con corta diferencia que número de tiros acostumbra errar, cuando tira regularmente, y con este conocimiento puede graduar el dia que yerra muchos, si son mas que los de costumbre: siendolo, debe aplicar su consideracion en busca de la causa; mas no atribuirla desde luego á motivo en que no la haya hallado; porque cuando mas tire, tanto mas se confundirá y errará. Asi sucede frecuentemente: estando el defecto en la pólvora, se atribuye á la distancia; se hacen tiros largos, cortos y de mil clases buscando siempre el punto de longitud que parece propio, pero se concluye el dia sin hallarlo. Igual efecto se experimenta cuando consistiendo los yerros en la demasiada proximidad, en la escesiva longitud; últimamen-

te, en haberse contraído algun mal hábito, se empeña el cazador en minorar unas veces y en aumentar otras la pólvora, creyendo que consiste en esta la causa. Salga de casa con la pólvora en el estado que exigen sus medidas y no las varie: si yerra mas de lo regular, observe si está la pólvora como cuando la sacó, pues le será muy fácil conocer la adquisicion y perdida de fuerza tomando por base el tiempo que hace, porque el demasiado calor y la humedad influyen mucho para alterar aquel artículo; advirtiéndole que ha subido de grado, minore la cantidad de la carga, y si ha bajado, aumentela, pero muy poco. No hallando la causa en la pólvora, búsquela en la punteria, en la distancia ó en alguna otra de las diversas operaciones que ejecuta, mas cargando siempre con la misma medida, y no se olvide reconocer si acaso menea la Escopeta al disparar, porque esto tambien suele suceder: asi podrá encontrar y corregir el motivo; pero jamas pierda de vista que la serenidad y reflexion debe obrar

en todo , y que si avandonando cualquiera de estas circunstancias sigue como hacen muchos , el capricho repentino, dificilmente arribará al conocimiento del defecto.

**DE LA FORMA DE ENTRAR Y
seguir cazando.**

Algunos cazadores opinan que siempre debe cazarse *cara al viento* , para que de este modo no llegue el calor del perro á la pieza y se levante antes de tiempo. Por esta causa sola , van muy fundados , y yo pienso del mismo modo , porque se consigue mayor aproximacion que viniendo con el viento ; mas ¿quién es el que esto ejecuta ni aun en el discurso de dos horas?

Todos forman aquella resolucion , y la mayor parte dan principio con ella , pero el campo llama frecuentemente á diversos lados , y es preciso obedecerle , sea cara , espalda ó costado al viento , sin atender á mas

que al punto que llama la atención ; y si un pedazo de terreno se mira en aquella forma , el resto lateral ha de registrarse á la inversa , porque no es regular ni conveniente volver por el sitio pasado sino por otro mas bajo ó mas alto.

Cuando se levanta una ó mas perdices , ó alguna otra pieza y se ha visto el lugar donde ha dado , entonces sí , debe procederse á su busca recibiendo por delante al viento aunque haya de retrocederse muchas veces por las cercanias del punto , porque sabido este con acierto se encuentra la pieza á corta diferencia , es tiro seguro , y procúrese llegar á la distancia correspondiente.

Distingase este caso de aquel en que una pieza herida cae á cierto punto de vista , porque si es alirrota , no tiene el tiro bien penetrado , ó lo ha recibido en parte que le permita algun tiempo de vida , apeonará y es preciso buscarla siguiendo la huella , vaya en favor ó contra el viento , y téngase presente para este caso que no debe llevarse al

punto de caída mas que un perro , porque habiendo otros , todos quieren buscarla , pierden con facilidad la pisada y ninguno encuentra la pieza.

Asi es que fuera de los resagues de cuadrúpedos , no debe servir de regla el viento para entrar á cazar : inspecciónese del modo que indique el terreno , porque éste y no aquel es quien debe guiar al cazador , máxime cuando vá á perdices , pues con respecto á estas no se consulta sino los puntos buenos para poner los bandos , y sería una ridiculez que se perdieran estos por ir contra el viento.

REGLA PARA MATAR LAS piezas.

Todas cuantas reglas se quieran dar para poner el tiro en una ave ó cuadrúpedo , están reducidas á una : podrán ser diversas las esplicaciones , muchos los casos comparati-

vos , é infinitas las observaciones ; mas todo no probará clara y sustancialmente otra cosa , sino que para matar una pieza de cualquiera clase , es preciso dispararla un poquito mas delante que su cabeza en la direccion que lleva , esceptuando aquellas que vuelan ó corren rectas , pues á estas debe dispararse tomando todo su cuerpo en puntería llena segun demuestran para todos casos ordinarios las figuras números 5 , 6 , 7 , 8 , 9 y 10. (1)

Entiendase esto con las piezas llamadas de vuelo noble que son las *Perdices* , *Codornices* , *Torcazas* , *Zuritas* , *Becadas* , y otras de su clase , incluso todo cuadrúpedo á excepcion del *Conejo* , pues aunque aquellos y estos hacen mas ó menos evoluciones y cule-

(1) *Segun la clase del vuelo debe ser la distancia avanzada : á una codorniz basta apuntarla al pico , pero no á una perdiz pues para esta y la Torcaza es necesario adelantarle un gemo la puntería.*

brinas en el arranque , luego toman línea sea baja , elevada ó transversal.

La distancia que he fijado para poder dar el tiro á la pieza , es necesaria á fin de que en el corto momento consumible desde el disparo hasta que el plomo pasa el espacio , lleguen este y aquella á encontrarse en el punto á que se hizo la puntería , de lo contrario , sucede que si se apunta de lleno al cuerpo en aquellos casos , pasa la pieza y el tiro lo hace despues sin tocarla.

Para tirar á los *Becacines* y demas aves asi como al *Conejo* cuyo vuelo y corrida son inconstantes , variados con rapidez y frecuencia por todas direcciones , no hay ni puede haber regla alguna determinada. Estas piezas exigen mas que ningunas otras la inteligencia y serenidad del cazador , pues para darlas el tiro , no tiene que valerse de otro método que su dictamen en la direccion del vuelo y corrida que cada una le presente , eligiendo entre las culebrinas , altos , bajos y alguna pequeña línea , la oca-

sion que le parezca mas oportuna al efecto.

Algunos dicen que el *Becacin* forma línea completa despues de cierto tiempo que ha sigue volando , y puede entonces tirársele bien. Este es un error nacido de no observarse con atencion todo el vuelo ; porque en primer lugar , aquello á que llaman línea no es sino culebrina semejante á la del arranque , con la diferencia de que en este la hace de derecha á izquierda , y despues de arriba para abajo , pero siempre elevandose ; y en segundo que esto á que está reducida la supuesta línea , lo ejecuta fuera del espacio á que puede llegar el tiro ; por lo mismo repito que dentro de los ochenta pasos pero fuera de los treinta primeros , se aproveche la mejor ocasion para tirar á esta clase y sus semejantes.

DE LOS PERTRECHOS Y ÚTILES que el cazador debe llevar al campo.

Parece que en tomando la Escopeta , per-

ro y municiones nada mas se necesita , pues frecuentemente se dice *á tal parte voy ó vamos ; la venta ó el pueblo tal está cerca ; allí comerémos , y si llegamos á necesitar alguna cosa , nos surtiremos en aquel local.* Apenas habrá individuo que forme un proyecto tan resuelto y contraiga voluntad mas decidida sobre esto como el cazador , en la vispera ó poco antes de salir á caza , pero tampoco hay sugeto que tan inconstante sea en sus resoluciones , porque basta llegar al campo para quedar olvidado de todo. Llama su atencion un terreno , á el marcha ; de allí á otro pasa , y asi succesivamente á cuantos su imaginacion ó las circunstancias que advierta en ellos le pintan como propio para hallar caza, pues solo este pensamiento le ocupa.

Aquí un arbusto le rompe una travilla, allí otro el calzon , ya dá un porrazo y aumenta las roturas , y el ocurrir á todo lo deja para cuando se siente á comer , facilitando en su imaginacion que cualquiera cosa es útil á conseguir su composicion.

Por fin , debilitado el estómago y estropeado en el vestido , llega á un punto donde nada encuentra ó que si halla algo carece de lo demas. Entonces son los suspiros por lo que pudo sacar de casa , y comer á horas oportunas : allí se vé tambien el estrago que el ejercicio ha hecho en su ropa por no haber ocurrido á componer lo que en un principio fue poco , y todo esto es al fin mas llevadero que la falta de un pertrecho capaz de inutilizarlo para seguir cazando.

Mire pues todo cazador este punto como de la mayor consideracion y ponga luego en su morral lo que diré para que colocado yá, no tenga necesidad de hacerlo cuantas veces salga á cazar , porque en alguna se le puede olvidar.

Siempre debe encontrarse en el morral (lo mismo en casa que en el campo) el destornillador , una chimenea , cien cebos de reserva , una lezna , una aguja , hilo regular y grueso con pez , dos travillas , una navaja , un vaso de metal ó suela y un pedacito de alam-

bre para el oído.

Cuando haya de salir, añadirá la comida y bebida buena, pero en corta cantidad, sin olvidarse al cortar pan que el perro también necesita de este artículo.

Haciendolo así, puede en todas partes comer y ocurrir á sus necesidades; de lo contrario se verá precisado á ejecutar lo que muchos que en el pueblo se mofan del que piensa por aquel estilo, y en el campo todo se vuelven quejas, pedidos é importunaciones.

Suceden muchos casos para los cuales son necesarios otros útiles, pues á cuantos he designado considero como de necesidad. Vastaría la espresion de estos si no hubiera sujetos que desean noticia de todos, y por ello me estenderé á indicar los de segunda clase, para que quien guste haga uso de ellos.

Con una camisa delgada ó corta que ocupe poco, evita el cazador cuando y donde le acomode el incómodo del sudor, el de tener que pedirla prestada en sitios desconocidos, y el hastío que encontrándola suele causar

la consideracion de sí estará ó no limpio el que acostumbra usarla.

Una botella con aguardiente mezclado de azucar y goma , (1) forma el mejor preservativo de los males que puede atraer la bebida de agua en el campo , estando sudando , y el que quiera aprovecharse de esta especie de jarave , vierta un poco á cada vaso , con lo cual aunque se halle en el mayor grado de sudor y la agua muy fria conseguirá aquel objeto.

Un pomito con aceite , libra de la muerte al perro cuando envenenado por la vívora , se le aplica á la parte tocada , y ademas

(1) *A un cuartillo navarro que es el tercio del cuartillo castellano se hecha media onza de goma arabiga molida, cuatro de azucar y el zumo de un limon ; se menea para que todo se disuelva y pasado por un tamiz ó lienzo se pone en la botella.*

aunque sea por fuerza traga parte de ella. (2)

El cazador dispara veinte ó mas tiros, desea limpiar el cañon, y trapos para hacerlo en la mas próxima fuente ó arroyo, con que si los ha de hallar, es necesario que ponga luego algunos en el morral.

Cuando se vá de caza por dos ó mas dias, ocurre en algunos necesidad de madrugar, ya para limpiar las armas, ya para secar la pólvora, y sucede muchas veces que por mas gritos que se den á los sirvientes de la casa donde se pernocta, estos hacen el sueco, y despues encuentran los cazadores una hora ó mas de menos. Si se quiere pues evitar esto llevese pajueta y chismes para encender incluso un poquito de cerilla. Entonces se levantarán cuando les acomode, y los criados lo haran tambien aunque á su pesar viendo que los huespedes andan ya por la casa.

(2) *Un poco de triaca es mejor: disuélvese en cualquiera parte aunque sea con saliba y se le aplica en la que tomó la picada.*

Siempre (excepto en invierno) debe usar el cazador zapatos y botines de baqueta, procurando que aunque de calidad gruesa sea suave: el sombrero ha de ser de los que llaman gachos ó manchegos por ser mas cómodos que los otros.

En la estacion de nieves y humedad, es decir, en los meses de Diciembre, Enero y Febrero, ha de usarse botas ó abarcas, dando preferencia á aquella; porque como regularmente se caza entonces en los sotos, prados y pantanos, jamas se mojará el cazador si lleva botas bien impregnadas de grasa ó aceite, de lo que resulta ademas la suavidad en todos los jugaderos del pie.

Es buena tambien la abarca, pero recibe humedad y ocasiona necesidad de mudarse los partanes ó peales de ellas.

PRECAUCIONES PARA EVITAR desgracias.

El principal cuidado que al cargar la Es-

copeta debe tenerse , es la consideracion al modo con que entra el taco , pues si baja muy prieto ó queda alguna parte sin llegar al sitio de la carga , siguese de lo primero un extraordinario golpe de culata , y de lo segundo el próximo peligro á reventarse el cañon.

El cebo ha de ponerse despues de haber cargado.

Cada vez que haya de arrimarse la Escopeta á una pared , ó dejarse en el suelo para comer ú otra operacion , vágese el pie de gato al seguro ó fiador , pues si queda en el punto preparado , pasa cuando menos se piensa el perro , y tropieza en ella pudiendo resultar de aqui que se dispare y mate, ó dañe.

Igual diligencia debe hacerse para saltar una zanja , vallado , tapia , ó barranco , y ni cuando se vá en ála cazando perdices , ni en otra ocasion ha de estar la boca del cañon mirando al compañero ; pues bien puede seguirse operando llevándola unas veces por de-

lante, otras en el brazo, pero elevada á mas altura que el inmediato cazador: últimamente, de cualquiera de otros muchos modos que el amigo de la precaucion puede adoptar, sin que por ellos cause embarazo á la prontitud necesaria para la puntería.

Hay sujetos que mas por costumbre que por necesidad, tienen los puntos de las llaves tan blandos y dispuestos, que con la mayor facilidad caen y se dispara el tiro siguiendose de este mal hábito, el peligro demasiado conocido por la esperiencia de que para hacer caer al pié de gato en tales llaves, es bastante pegar en el suelo con la culata.

Esto es muy perjudicial, y ningun cazador debe tener la llave de su Escopeta en tal disposicion, porque llevándola así, puede contar seguro el próximo riesgo de perecer ó hacer que muera un compañero.

La fortuna que son pocos los que esto observan; pero ¡ojalá fueran menos!

Quítese pues toda satisfaccion y confian-

za en cuanto á seguridad, y aplíquese el mayor cuidado por cuantos medios he dicho, porque los satisfechos son regularmente las primeras víctimas de su indiscrecion y hacen que tambien otros lo sean.

*DE LAS CIRCUNSTANCIAS DEL
perro, su crianza y uso.*

Para tener un buen perro, bastaba antiguamente que fuese navarro, porque como habia pocos cazadores pero inteligentes, era tambien corto el número de perros y buenos estos. Su casta conservaba siempre las bellas cualidades exteriores, y la incesante enseñanza de sus aulos, hacia que fuesen los mejores de España. Mas como el número actual de aficionados á cazar es tan superior al antiguo, lo es igualmente el de perros, y los cortos conocimientos de aquellos, hacen que sean muchos los defectos de estos: asi sucede que no puede hacerse ahora una

buena eleccion sino á fuerza de pruebas , cosa que antes se ejecutaba con solo pedir un perdiguero navarro.

En aquel tiempo y aun despues el perro de cabeza parecida á la del Alano , morro corto , larga y delgada la oreja , no muy grueso de cuerpo , era tomado sin mas examen , porque no se dudaba de su instruccion ; mas hoy se vé con frecuencia que perros de esas señas para nada sirven ; y que otros cuya presencia los hace despreciables , encantan á quien los vé cazar. Todo esto es efecto de la multitud de castas degeneradas en unas figuras y mejoradas en otras , y de la inaplicacion á la ensenanza ; por cuya causa no puede elegirse un buen perro hecho , sin experimentar lo antes en el campo.

Sin embargo pues de la diversidad de castas , se encuentran todavia buenas , y quien desea tener buen perro , apliquese á criarlo por el método siguiente.

Elegido un cachorro de dos meses que reuna las circunstancias exteriores ya citadas ,

y prefiriendo al que tenga el aire de mirar con gallardía elevando bien la cabeza , le dará durante los cuatro meses siguientes, sopas , batatas, nabos ó verduras con aceite. Sin embargo de que ademas le alimente de pan , pues aquellas son para preservarlo del muermo ó moquillo , y en cumpliendo seis meses , puede darle de todo escepto carne.

No pueden por adelantados que sean , hacer servicio útil cuando menos hasta los siete meses , y aun el que entonces se consigue de ellos no es mas que un principio , sin disposicion todavia para poder seguir en largo trecho una huella , pero tal que si se desprecia y deja que el cachorro ande como dicen , á sus aires hasta que tenga alguna mas edad , será despues difícil hacerlo entrar en sus deveres , porque de seis á doce meses ha de darsele la mejor instruccion; quiero decir entrarlo en los principios de toda buena propiedad , para que cultivandolos despues , llegue á la perfeccion.

Hasta que tenga ese primer tiempo , se

les ha de enseñar en casa á traer á la mano un pedazo de paño ó pellejo con lana , liado de manera que pueda facilmente cogerlo, pero no debe hacersele cada dia esta operacion mas que tres ó cuatro veces por la mañana y otras tantas á la tarde: algunas se le varía el obgeto , y se le hecha una ave aunque sea comprándola en la plaza.

Despues se saca al campo : si es tiempo de codornices á los rastrojos , y si de perdices al cerro mas próximo.

Llévase en el primer caso una codorniz muerta ; se deja caer con disimulo y recorriendo un poco la heredad aproximase á distancia de 30 pasos del punto donde quedó la codorniz : se dispara la Escopeta y se dice al cachorrillo , en tono estimulante , que la busque ayudándole á ello con muestras de mano ó piedra hasta que la halla ; entonces por el mismo estilo se le dice que la traiga, no cesando de estimularlo hasta que lo haga, y ejecutado se le acaricia.

Esta operacion se repite dos ó tres veces

cada dia hasta que ya pasados algunos se vé que sin tanto estímulo ni muestra del sitio donde está la pieza marcha apenas oye el tiro y la conduce.

Conseguido este efecto , se les enseña á parar ó mostrar. Llevase la codorniz ó perdiz viva , y al mismo tiempo algun compañero que con un cordelito la ponga atada de una pata en cierto punto durante el amo del perro anda por aquellas cercanias : puesta segun queda dicho se viene hácia ella con el cachorro sin disparar : este luego que la advierte , encuentra diferencia entre aquella y la de otros dias , porque una viva tiene mas calor y se mueve ; dá el perro una repentina muestra como de sorpresa : inmediatamente el cazador ha de decirle en tono mas bajo que el regular *quieto* : repitiendole esta vez todo el tiempo que se vea subsiste en aquella posicion , y si es demasiado y se quiere que salte se le toca un poco en las nalgas diciendo animoso *entra* , y se hace saltar la pieza : se coge esta y vuelve á repetir la

operacion , mas á la vez segunda ó tercera mátesela como si estubiese cazando en forma y haga la conduzca , pues de lo contrario puede contraer el mal hábito de dejar que el cazador la coja estando de caza y no de enseñanza.

Si no obedeciere á la voz de quieto sino que por demasiada viveza se arrojase á la codorniz , se le repite en grito imponente aquella voz y ejecútase nuevamente la diligencia hasta conseguirse que obedezca tanto tiempo cuando el cazador quiera.

En los principios debe tolerarse las ino- diencias de esta clase , porque si se le pega cobrará temor y será muy difícil , llegado á este punto , que opere con la libertad necesaria.

Lograda la obediencia á las voces de *quieto* , *entra* y *tráela* , nada mas resta que enseñarle á cazar caminando de derecha á izquierda , y á la inversa , porque asi se consigue que siempre esté á medio tiro , y registre mas que marchando de frente : esto

adquiere el perro mejor que en otro tiempo en el de codornices , mostrándole el cazador con la mano las direcciones , y hablandole con frecuencia , pero solo durante contrae el hábito de andar así , porque despues no hay necesidad , y en cualquiera otra caza es perjudicial la conversion.

Esta circunstancia de andar próximo al amo no es necesaria si el perro aprendió á parar y detenerse en la parada, porque dá tiempo para llegar ; pero es muy útil , por que se caza con mas descanso y grandeza

Cuando cae alguna pieza alirota , es preciso llevar el perro al sitio y animarlo interin encuentra la huella ó peon , pues hallandolo , él lo seguirá hasta cobrar la ave, pero tengase gran cuidado de no apresurarlo, sino dejar que haga lo que quiera.

De este modo se consigue buen perro, mas para ello es necesaria la paciencia : el que no la tenga , puede tambien hacerse con bueno , pero ha de ser por el otro medio indicado ya , que es el de comprarlo instrui-

do, despues de observado en el campo, y en ese caso no olvide gobernarlo por las reglas que al final de este Capitulo he dado para que conserve las bellas circunstancias de andar, mostrar y parar.

*DIVERSAS ADVERTENCIAS
que debe tener presente el cazador.*

Ha de labar el cañon de su escopeta en casa cuantas veces regrase aunque no haya disparado mas de tres ó cuatro tiros, por que á la curiosidad (nó á la desidia) debe tenerse inclinacion, y es mas decente hallar en todos tiempos limpia la escopeta.

El lavador ha de ser de palo, pues el de hierro mas perjudica que veneficia. Si en el campo tiene oportunidad de lavar el cañon á los veinte tiros en verano, y doce en invierno, hallando caza para continuar, debe hacerlo, porque el estar sucio nada, favorece á la direccion de la carga. Para

este y cualquiera otro caso, es muy conveniente que la baqueta sea de ballena y tenga puesto ó en disposicion de podersele poner el sacatacos.

Nunca debe pegarse al perro en el campo, sin haber antes precedido con él para reducirlo á obediencia, las caricias, voces inponentes y amenazas, usandolas por el orden que están insinuadas, pues si se le castiga, sucede que se pone á espaldas del amo y no puede conseguirse que pase adelante.

Si á pesar de esta advertencia última hubiere quien se decide á pegar al perro, no olvide que si lo hace con la baqueta quedará en pocos golpes (quizá en el primero) inutilizado para cazar aquel dia, porque con mucha facilidad salta la cabeza.

Jamas regrese á casa con la escopeta, cargada, pues vale mas perder dos cuartos que á lo sumo vale el tiro disparandolo antes de llegar á la poblacion, que exponerse á tener una desgracia en su mu-

ger, hijos ó familia,

Nunca separe de su imaginacion que el ejercicio de caza ha de tomarse por pura diversion: que en ella hay peligros cuando se hacen esfuerzos irregulares particularmente en la persecucion de perdices trepando cuevas con mas celeridad de la que corresponde, y ultimamente que tema mucho el salir en invierno los dias de viento porque el cuerpo va en grado de calor superior al natural y cualquiera parada lo traspasa.

DEL MODO DE SECAR LA Pólvora.

Para secar la pólvora en verano nada mas se necesita que ponerla al sol, pero en una bolsa de paño ú otra tela de lana.

En tiempo húmedo se calienta bien un almirez casco de bomba ú otro objeto de metal, prefiriendo el de canto grueso por-

que conserva el calor todo el tiempo, y aun mas que el necesario para la operacion.

Despues de caliente se limpia con un trapo y se pone un poco de pólvora: hácese-le andar por toda su concavidad, respecto á que pueda estar alguna parte en disposicion de hacerla inflamar: visto que no tiene peligro, se hecha la cantidad que ha de secarse, y de rato en rato, se menea con la mano, por ser quien mejor lo egecuta, para que lo inferior, pase á ocupar el sitio superior y vaya de este modo secándose en el todo.

Si poco antes de hecharse la pólvora, se unta el almirez, bomba, granada ó caldero con ajo por toda su interioridad logrará cierto grado de mas fortaleza.

Seca ya, debe colocarse la no necesaria en una calabaza añeja ú otra cosa que no penetre la humedad, se cuelga en el techo de algun cuarto interior, pero fuera de riesgo, y evítese colocarla, como muchos la hacen, en el caño de la chimenea.

La frecuencia con que el hollín de estas se enciende por un descuido de sirvientes, ó monerías de niños que arrojan papeles á las áscuas, es notoria; desgraciada habitacion aquella que en un caso semejante tenga pólvora en su chimenea.

LEYES DE VEDA Y PROHIBICIONES de ciertos instrumentos en Navarra y Castilla.

EN NAVARRA.

La legislacion de este pequeño Reino tiene establecidas sabias providencias para que no se destruya la Caza, ni por causa de ella se originen perjuicios en las mieses.

Antiguamente eran conocidos muchos modos de cazar, mas ya hoy se desconocen en su mayor parte: tampoco se advierte el arte con que gobernaban al *Azor*, *Gavilan*, y otras aves de rapiña en el tiempo per-

mitido, y por estas causas me parece no hablar de las prohibiciones y permisiones con instrumentos que actualmente ni se usan ni conocen: lo haré pues de solo aquello que encuentre mas útil al cazador, á fin de que su observancia deje cumplidas las Leyes, citando únicamente lo que en estas hay vigente, pues algunas partes se hallan alteradas y derogadas.

La veda de codornices principia el dia 1.º de cuaresma y concluye el 31 de Julio, inclusive, escepto en los lugares donde no se hubieren segado las mieses. Ley 43 de las cortes de 1757 última sobre aclaracion de otras anteriores.

La de conejos en soto propio ó arrendado, dura desde el referido dia 1.º de cuaresma hasta el 24 de Junio. Ley id

La de conejos y liebres en los Montes arrendados y sin arrendar se estiende al 8 de Setiembre Ley id.

La veda de perdices dá principio en el mismo dia 1.º de cuaresma y concluye el

7 de Setiembre Ley 38 título 7 de la novísima Recopilación.

Esta Ley prohíbe cazar en viñas desde el día 1.º de Setiembre hasta la recolección del fruto.

Igualmente está prohibido por ella entrar á cazar en manzanales durante haya manzanas,

No pueden matarse palomas de torre ni palomar abierto en ningún tiempo ni á distancia alguna. Leyes 4.ª y 16. Tit. 7. de la Novísima Recopilación.

Las redes, esparabeles, uron y reclamos son instrumentos prohibidos para la caza de perdices, codornices, liebres y conejos en todo tiempo por muchas Leyes del referido Título, incluso los lazos. Esos lazos...!!! contra cuyos autores la Ley clama, son los amaños mas terribles para la ruina de la caza, y el oprobio de cuantos los toleran. No hay Alcalde, Regidor ni Diputado que no sepa quien es en su jurisdicción aficionado á la caza con lazos, y no hay tampoco uno á

quien se le vea cumplir los deberes que las Leyes le imponen. ¡Ah Tribunal de la Real Corte á quien se oculta este abuso! ¡Qué obra tan grande harías si aprovechando esta noticia, ya que nadie te dá parte, indagáras de oficio los puntos donde se ponen lazos, é hicieras que los trescientos ó cuatrocientos individuos de justicia que saldrian luego á plaza por omisós, vinieran á visitar al Receptor de penas de Cámara!

Las Leyes 15, 35, y 38 del referido título de la novísima Recopilacion, hacen responsables de las penas á las justicias negligentes: ahora hay buena cosecha de ellas: cualquiera cazador legal sabe las que son, y nada costará justificarlo en la forma que exige la aplicacion de una providencia tan justa como esta.

Por las Leyes 1.^a y 35 título 7 de la Recopilacion, está prohibido cazarse las perdices y venados en dias de nieve, y ademas los últimos en tiempo de brama.

Los perros deben estar de manera que no

puedan salir al campo desde el dia 1.º de cuaresma hasta el 31 de Julio , Ley 53 de las Cortes de los años de 1743 y 44.

Prohibe igualmente esta Ley cavarse los cados para coger conejos.

Los Osos , Javalíes , Lobos , y Raposos ó Zorras pueden cazarse en cualesquiera tiempo y lugar escepto en terrenos vedados.

Hay muchas Leyes en dicho título 7 de la Recopilacion y Cortes posteriores que lo conceden y premian al cazador por cada pieza que mate.

El sugeto que en tiempo de veda es hallado con caza , debe sufrir la pena sino presentare al cazador. Dicha Ley 1.ª título 7 de la Recopilacion.

Las aves llamadas de paso (escepto las codornices que tambien lo son) pueden matarse en todo tiempo pues que sobre estas clases nada disponen las Leyes.

Últimamente, nadie puede disparar la Escopeta dentro de poblado, Ley 20 de las Cortes de los años de 1780 , y 81.

Los militares estan igualmente sugetos á las prohibiciones que quedan referidas segun se dispone terminantemente en el artículo 15 de la Ley 1.^a título 7 de la Recopilacion y en posteriores Reales órdenes, por las que se les sugeta á las justicias ordinarias para casos de esta naturaleza.

PROHIBICIONES EN CASTILLA
y otras Provincias.

Nadie puede cazar desde 1.^o de Marzo hasta 1.^o de Agosto, ni en los dias de nieve: Real órden vigente *de 3 de Febrero de 1804*, y esta es la veda general.

Estan esceptuados los conejos en sitios particulares, pues sus dueños pueden cazarlos desde el dia 24 de Junio hasta 1.^o de Marzo. *Dicha Real órden.*

No puede usarse por ninguna persona la Escopeta en tiempo de veda para mas obgeto que la de defensa y seguridad propia,

asi como para la estincion de gorriones en la poblacion. *Dicha Real órden.*

Nadie puede usar de uron sin permiso del Consejo Supremo de Castilla. *Ibid.*

En ningun tiempo se puede cazar perdices con reclamos, lazos, perchas, orzuelos ni redes. *Ibid.*

Está permitido aun en tiempo de veda cazar codornices con red y reclamo, pero fuera de los sembrados. *Ibid.*

No puede tirarse á las palomas de palomares dentro de una legua de distancia, si no luego de echada la mies antes de haber nacido, y tambien antes de recogerse el fruto, para lo que estan señalados los meses de Julio, Agosto, Setiembre, Octubre, Noviembre, Diciembre, Enero y Febrero; de modo que solo está prohibido en los de Marzo, Abril, Mayo y Junio el cazar las palomas. *Ibid.*

Se prohiven las cacerías generales para Cofradias &c. *Ibid.*

Nadie puede coger nidos de perdiz, y

quedan sugetos á la jurisdiccion ordinaria todos los individuos de cualquiera fuero que sean por infracciones de esta Real determinacion. *Ibid.*

PREMIOS POR LA CAZA DE
animales dañinos.

EN NAVARRA.

Rs. vn.

	CORTES.
P or cada Lobo ó Loba que se mate ó coja.	240 <i>Ley 29 de 1818</i>
Por cada Lobezno.	040 <i>Ley 34 de 1829</i>
Por cada Javalí.	040 <i>dicha Ley 29</i>
Por cada Javatillo.	008 <i>ibid.</i>
Por cada Zorro ó Zorra.	020 <i>ibid.</i>
Por cada cria de id.	004 <i>ibid.</i>

Estos premios deben pagarse por la Justicia del pueblo á que pertenezca el territorio donde fué muerto ó cogido el animal,

y si fuese el terreno de Bardena ú otro realengo en el que diversos pueblos tengan goce, ha de hacerse el pago por el Depositario de aquel donde el cazador presentare la pieza, al cual abonarán despues los congozantes sus partes respectivas en la forma que establece la Ley.

EN CASTILLA.

Ley 2.^a lib. 7.^o tit. 31 de la Nov. Recop.

Rs. vn.

Por cada Lobo.	088
Por cada Loba sin camada	176
Por cada Loba con camada.	264
Por cada Lobezno.	044
Por cada zorro ó zorra.	220
Por cada cria de estos.	088

Deben pagarse sin detencion tales premios de los caudales públicos del pueblo, en cuyo territorio se mate el animal.

*SOBRE LA INTELIGENCIA DE
las ordenanzas de Campos en la parte
respectiva á los cazadores.*

En la mayor parte de los pueblos se observan ordenanzas de campos, ya porque son establecidas con aprobacion de la Autoridad superior de la Provincia, ya tambien por ser, aunque sin ese requisito, acordadas por los Ayuntamientos; y últimamente, por que aun careciendo de ellas, la observancia antiquísima de ciertos usos y prohibiciones ha causado una costumbre que es mirada como la Ley ó disposicion mas autorizada, y sin embargo de que el obgeto principal de toda ordenanza de Campos es dirigido únicamente á la conservacion de los frutos, no por eso deja de observarse que hay muchos abusos en perjuicio de los beneficios que las Leyes conceden al cazador.

En Castilla la veda para cazar, es ge-

neral , pues principia con respecto á toda clase de aves el 1.º de Marzo , y concluye el 31. de Julio segun queda dicho en las prohibiciones , exceptuandose solo la estincion de Gorriones , y la persecucion de Palomas en aquellos meses que la misma señala ; por cuya circunstancia los campos de aquel Reino están precavidos del daño que pudiere causar el cazador , por que consistiendo este en el tiempo que va desde que la mies forma caña , y no principiando á conocerse hasta el mes de Marzo , obra ya la prohibicion general en tiempo oportuno.

En Navarra , su particular legislacion hace ciertas distinciones en la materia , sin faltar al mismo obgeto de evitar daños en los campos , pues bien sea por que las mieses nacen algo mas tarde ó por consideracion á que sin perjudicarlas puede egercitarse la diversion de cazar aun en meses que Castilla lo prohíbe , abrazan sus Leyes segun queda espresado la prohibicion de cazar aquellas clases que reunen contacto con

las heredades sembradas , y en el hecho de inivir nominalmente las que pueden ser causa de daño al campo , permite la caza de las restantes , cuya inclinacion es á los prados, Valsas y Bosques.

El paso de subida en Navarra se verifica por Marzo y Abril. La Ley solo prohíbe la caza de codornices desde el dia 1.º de Cuaresma , porque son las que ocupan los sembrados , estendiendola á las perdices y liebres que tambien se guarecen en ellos, por lo que es permitido cazar las *Becadas*, *Becacines* , *Chorlitos* , *Anades*, *pollas* de agua, &c. en cualquiera tiempo del año , por que no concurre en ellas el temor de perjudicar la mies.

Las ordenanzas de unos pueblos prohiben la entrada en heredades desde 1.º de Marzo , en otros desde el 15 , y en muchos desde primeros de Abril, pero esto no debe subsistir en oposicion de la Ley en casos imprevistos : como por ejemplo , caer muerta ó herida una pieza á heredad sembrada , ha-

llar algunas Tórtolas que se dan á punto de igual clase, y finalmente en otras circunstancias que acontecen sin buscarse por el cazador, para las cuales no debe el Guarda de campo valerse de sus facultades concedidas en otro sentido; pues el cazador que entra á tomar una ave en una heredad, tiene á su favor el que es de las no prohibidas por la veda, y que la casualidad la hizo caer á sembrado, sucediendo lo mismo al que sigue un bando de Tórtolas, porque la caza de estas se permite en todo tiempo, y aunque en Marzo y Abril pasan por sembrados, no puede perjudicarse considerablemente á estos respecto á que en tirándolas un tiro, van á larga distancia, y sin duda que la consideracion de ser muy poco lo que se puede perjudicar en su caza á los frutos, habria intervenido para que el Legislador no la prohibiese.

Con respecto á las viñas se observa un grande abuso: los guardas ó costieros de estas se colocan á principios en unos pueblos,

y á mediados en otros del mes de Agosto; tiempo el mas querido del cazador , por que en él se egecuta la caza de codornices, y como estas por razon del calor buscan los parages frescos , se introducen á las viñas, y los guardas prohiven la entrada en ellas antes del dia señalado por la Ley , alegando que la ordenanza de campos lo inive.

Ninguna ordenanza puede tener la fuerza necesaria para derogar la Ley : esta (1) prohíve la caza en las viñas desde el 1.º de Setiembre hasta cogido el fruto, luego no puede ningun guarda prohibir hasta dicho dia la entrada de los cazadores en ellas. Tampoco la pueden prohibir despues de dicho dia ; siempre que solo sea dirigida á coger una pieza muerta, porque concurre la circunstancia de cazarse legitimamente y es caso imprevisto no prohibido por la Ley el entrar á tomarla , pues esta prohíve el cazar

(1) *Ley 38. tit. 7. de la Novisima Recopilacion de Navarra.*

en viñas desde 1.º de Setiembre y el tomar en viña una pieza tirada en sitio permitido, no es cazar en la viña.

Si los guardas se impresionan bien de la verdadera inteligencia de las Leyes, y aun de las ordenanzas, no se repetirán los encuentros desagradables que han ocurrido hasta aquí entre guardas y cazadores.

ADVERTENCIA SOBRE LA CONDUCTA de los Pastores.

Es tan notoria cuanto reprehensible la conducta que observan algunos pastores de ganados con respecto á los cazadores y á sus perros: hacen alarde especial de la obediencia con que sus *Mastines* ejecutan cualquiera seña que les hagan para dirigirse contra el cazador ó su perro, y son tan atrevidos, y temerarios que miran con desprecio la prudencia del hombre armado, atribuyendola á temor; se complacen de que el *Mastin* vaya

acercandose para dañar : muchos hacen burla de las invitaciones para que lo llamen : no tiene lugar en sus cabezas la consideracion de lo que pueden ocasionar con una conducta tan criminal, porque el cazador ofendido tan vivamente y en una crisis que con urgencia exige remedio, se ve en la precision de hacer uso de su arma.

Tengan pues presente cuantos aficionados hay y haya en adelante á la diversion de caza, que si el derecho natural permite un homicidio, en propia defensa, con mayor razon esta permitido matarse al *Mastin* cuando se dirige á dañar al hombre ó sus propiedades.

No se olvide en Navarra que el Capitulo 19. de su fuero tit. 3. lib. 5. manda que si un perro muerde, acomete ó llega á manchar la ropa del hombre en direccion de morder, el dueño del perro lo ponga á disposicion del hombre ofendido para que haga de él lo que quiera.

Está pues permitido y autorizado por este

Capitulo que un cazador mate el Mastin de un rebaño no solo cuando le muerde, sino tambien cuando le acometa con obgeto de morder.

¡Ojalá se hagan luego de publicada esta noticia algunos ejemplares para que sirviendo de escarmiento á los pastores, sepan conducirse en adelante por los sentimientos del honor y del interes á sus personas y á las haciendas de sus amos!

INDICE

DE LO CONTENIDO EN ESTE LIBRO.

A polo ^g ia de la diversion de caza y de su utilidad para descansar la la imaginacion y el espiritu. . Fol.	3
Noticia de los cuadrúpedos y aves que forman comunmente la diversion con sus nombres propios y usuales.	10
Explicacion de Ciervo, sus costumbres, inclinaciones y sitios donde se hallará en las diferentes estaciones del año.	13
Id. Del Corzo.	16
Id. Del Javalí.	18
Id. De la Liebre.	20
Id. Del Conejo	21
Id. Del Oso.	22
Id. Del Lobo.	23
Id. De la Zorra.	25
Regla para matar por resaque ó vaita los cuadrúpedos antecedentes.	27
Modo de distribuir entre los cazadores con arreglo á las Leyes la caza de pelo ó cerda.	32
Consideracion que deben tener los cazadores reciprocamente en el campo.	36

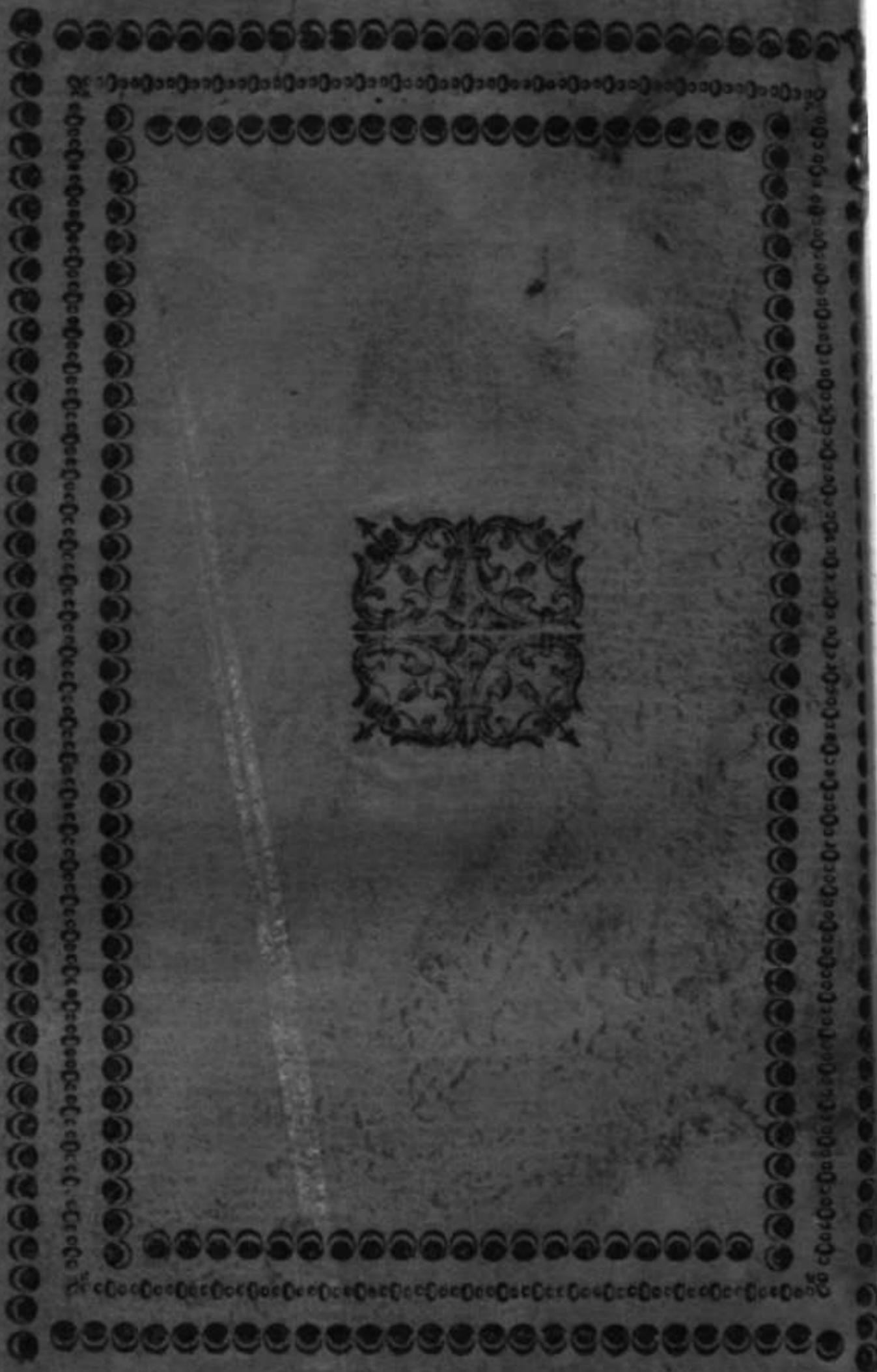
Descripcion de la perdiz sus hábitos, inclinaciones, sitios donde se halla en los diferentes tiempos de siembra o recoleccion de frutos &c. y modo de cobrar las heridas.	36
Id. De la Codorniz.	42
Tratado sobre las supuestas tres criadas en la Codorniz y Perdiz probandose que no hay ni puede haber cada año mas de una.	43
Id. De la Torcaza.	50
Id. De la Zurita.	ibid.
Id. De la Tórtola.	ibid.
Id. Del Mirlo.	56
Id. De la Malviz y Charra.	ibid.
Id. De la Ave fria.	59
Id. Del Chorlito.	62
Id. De la Becada.	63
Id. Del Becacin.	67
Id. De las Anades.	69
Id. Del Ansaron.	73
De otras diferentes aves.	74
De la Escopeta en general, y ventajas que las de Piston tienen sobre las de piedra.	76
De la máquina del Piston y sus ventajas.	77
Explicacion de la causa porque el Piston hace alargar el tiro.	78
De las principales cualidades, que debe tener una Escopeta para ser buena.	
Del cañon.	83

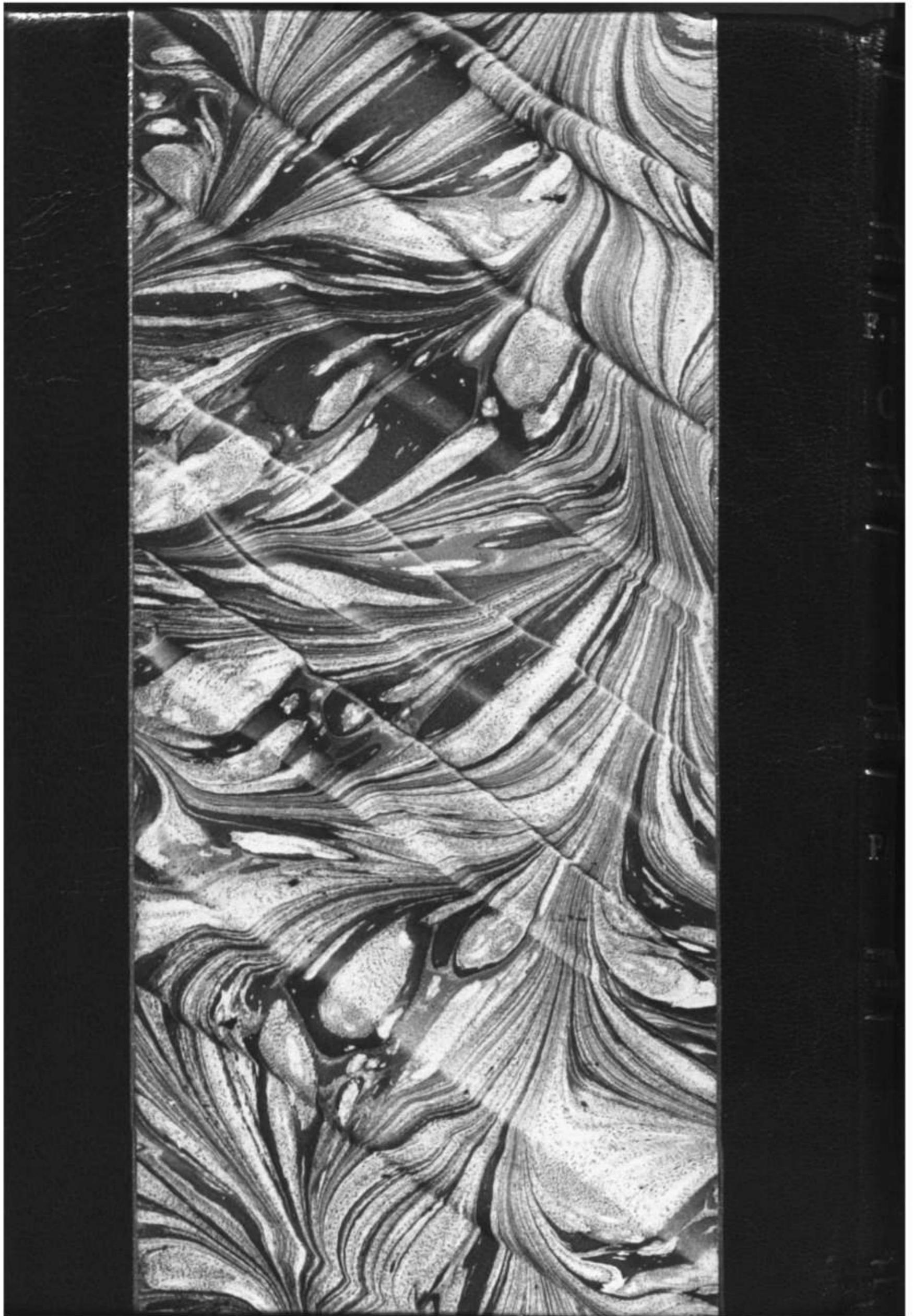
Aclaracion de que no es ventajoso sino muy perjudicial el cañon que tiene mas angosto el calibre en la boca que en la recámara.	84
De la llave.	89
De la montura y calidad de la caja con una regla para conocer la que cor- responde á cada sugeto.	91
De la Chimenea y su conservacion.	96
De los pistones ó cebos y su buena eleccion.	98
De la Carga.	100
Medios para conocer la causa cuando se yerran mas tiros que los de costum- bre.	104
De la forma de entrar y seguir cazando.	106
Regla para matar las piezas en los dife- rentes vuelos que cada una tiene.	108
De los pertrechos y útiles que el cazador debe llevar al Campo.	111
Precauciones para evitar desgracias.	117
De las circunstancias del perro su crian- za y uso.	120
Diversas advertencias que el cazador debe tener presente.	127
Del modo de secar la pólvora.	129
Leyes de veda en Navarra.	131
Leyes de veda en Castilla.	136
Premios por la caza de animales noci- vos en Navarra.	138
Id. en Castilla.	139
Explicacion de la verdadera inteligencia	

de las ordenanzas de campos con respecto á los cazadores. . . .	140
Advertencia sobre la conducta que observan los pastores, cuyos mastines pueden matarse cuando acometen al cazador.	145

ERRATAS.

<u>Fol.</u>	<u>Lín.</u>	<u>Dice.</u>	<u>Léase.</u>
16	14	El Corzo Reveso	El Corzo ó Reveso
21	1	inaierno	invierno.
44	19	reflexionarán	reflexionáran
48	21	entonees	entonces.
72	15	precede	preceden.
109	16	aquellos	aquellas.





ZOLINE
—
CAZA

PAMPLON
1830